



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**  
**SEDE CUENCA**  
**CARRERA DE COMUNICACIÓN**

ANÁLISIS Y REFLEXIONES DEL QUEHACER COMUNICATIVO.  
UNA VISIÓN DE LA MUJER PROFESIONAL EN EL PERIODISMO CUENCANO

Trabajo de titulación previo a la obtención  
del título de Licenciada en Comunicación

AUTORA: PAULA ESTEFANÍA FREEMAN TRELLES  
TUTORA: LIC. CARMEN ROSA ÁLVAREZ TORRES, PHD.

Cuenca - Ecuador  
2022

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE  
TITULACIÓN**

Yo, Paula Estefanía Freeman Trelles con documento de identificación N° 0105017511, manifiesto que:

Soy la autora y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 07 de octubre del 2022

Atentamente,



---

Paula Estefanía Freeman Trelles

0105017511

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE  
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Paula Estefanía Freeman Trelles con documento de identificación N° 0105017511, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del Artículo académico: “Análisis y reflexiones del quehacer comunicativo. Una visión de la mujer profesional en el periodismo cuencano”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Comunicación, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 07 de octubre del 2022

Atentamente,



---

Paula Estefanía Freeman Trelles

0105017511

## CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Carmen Rosa Álvarez Torres con documento de identificación N° 0102077971, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: ANÁLISIS Y REFLEXIONES DEL QUEHACER COMUNICATIVO. UNA VISIÓN DE LA MUJER PROFESIONAL EN EL PERIODISMO CUENCANO, realizado por Paula Estefanía Freeman Trelles con documento de identificación N° 0105017511, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Artículo académico que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 7 de octubre del 2022

Atentamente,



---

Lic. Carmen Rosa Álvarez Torres, PhD.

0102077971

## Índice

Índice .....	5
1. Introducción. - .....	6
2. Planteamiento. - .....	8
2.1 Antecedentes.....	8
2.2 Justificación .....	10
2.3 Objetivos.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos .....	11
2.4 Metodología. - .....	12
3. Marco Teórico. - .....	15
3.1 El origen de la prensa femenina .....	15
3.2 El papel femenino en el periodismo de actualidad .....	20
3.3 Estereotipos de mujer, belleza y profesión .....	28
3.4 Discriminación de género.....	34
3.5 Hiperrealidad, marketing, ideología, criterio.....	43
3.6 Enfoque de un periodismo como aporte social.....	54
3.7 Desarrollo de tecnología e influencias foráneas .....	65
4. Conclusiones. - .....	70
5. Fuentes de Consulta. - .....	72

## **Análisis y Reflexiones del Quehacer Comunicativo.**

### **Una Visión de la Mujer Profesional en el Periodismo Cuencano**

*Yo vengo de una sociedad en un tiempo analógico y todavía, lo único que soy, soy Ana, (porque no era ni lógica todavía para muchas cosas); sin embargo, con los chicos que andamos trabajando, tenemos una mancuerna bacansísima en contenidos de tecnología.*

**Ana Abad**

#### **1. Introducción. -**

Este trabajo propone un análisis de la visión de la mujer profesional en el periodismo cuencano. El rol que desempeña la mujer en la sociedad siempre ha estado marcado por una condición de lucha. Posiblemente es en el ámbito político en donde más se ha sentido esa necesidad de abrirse paso en los escenarios sociales, a fuerza de empeño y constancia, incluso independiente del rol profesional. El rol de la mujer en el medio periodístico también es complicado, la mujer periodista ha vencido algunas de estas luchas, pero tiene que enfrentarse a otras nuevas.

A partir de esta reflexión se plantea describir cuál es el rol de la mujer periodista cuencana en la segunda década del siglo XXI, analizar este desempeño profesional, definir cómo se reconoce a sí misma, la mujer, en la disciplina de la información y deducir, desde la propia voz de la mujer, cuáles son sus retos y límites.

Para alcanzar estos objetivos se parte de la necesidad de responder ¿cuál es el rol de la mujer periodista en la segunda década del siglo XXI? ¿Se ha logrado un papel de reivindicación del rol femenino o se ha distorsionado su rol e imagen en la sociedad? ¿Cómo se reconoce la mujer en la disciplina de la información: como periodista o como comunicadora? ¿Cuáles son los retos? ¿Cuáles son los límites?

Este trabajo se convierte en un discurso que se logra a través de entrevistas a cuatro mujeres periodistas, comunicadoras cuencanas, que fueron elegidas por su trayectoria y su aporte cultural, político, social y científico: Martha Cardoso de Piedra (15 de junio de 2022), Ana Cecilia Abad Rodas (7 de junio de 2022), Brígida Ximena Sanmartín García (26 de mayo de 2022), Gabriela Castillo Guerrero (7 julio de 2022).

Las entrevistas muestran una mujer comprometida con su profesión, que no se limita a realizar una labor informativa porque ha incursionado de muchas maneras en la educación y formación de nuevos periodistas y comunicadores. Mujeres que están atentas a las demandas de la tecnología y han sabido sacar la mayor ventaja de ella para construir opinión y aportar a la comunidad. Las entrevistadas elegidas alcanzan, en este espacio, a reconocer los límites que la sociedad les impuso en un momento, pero también aprecian las experiencias y las oportunidades; algunas dificultades se convirtieron en logros. Se ven a sí mismas como mujeres luchadoras, comprometidas con su profesión. Los retos que les inspiran en el día a día están vinculados a garantizar la ética de su profesión y reconocen que, aunque la tecnología tiene sus riesgos, también pueden sacar provecho de ella. Están conscientes de que existe mucho trabajo por hacer para mejorar la sociedad.

A partir de las entrevistas se logra una transcripción fiel de las respuestas, lo que se considera un material interesante para el análisis; de estas respuestas nace una estructura que se ordena de la siguiente manera: El origen de la prensa femenina; El papel femenino en el periodismo de actualidad; Estereotipos de belleza; Discriminación de género; Hiperrealidad, marketing, ideología, criterio; Enfoque del periodismo como aporte social; Desarrollo de la tecnología e influencias foráneas.

Las fuentes de consulta que se manejan a lo largo del análisis se toman básicamente de artículos científicos referidos a género, a la brecha de género, a la situación laboral de la mujer, al periodismo y la comunicación femenina.

## **2. Planteamiento. -**

### **2.1 Antecedentes**

Cumplir el rol de comunicadora en la sociedad, implica una responsabilidad de servicio comunitario. La ciudadanía confía en lo que los medios comunican y es por esto por lo que no cualquier persona puede manejar el poder que tiene la información. Lastimosamente, hay quienes lo hacen a su conveniencia y transmiten únicamente su percepción. Este artículo tiene la finalidad de indagar acerca de las realidades académicas, profesionales y personales de mujeres periodistas en diferentes épocas, esto quiere decir que la experiencia tal vez no será igual, sin embargo, cada una tendrá su perspectiva de los conocimientos adquiridos a lo largo de su carrera como comunicadoras en el medio.

Con el fin de analizar la evolución de la rama social informativa y el rol femenino en los medios, específicamente en la carrera de periodismo que luego pasó a llamarse *comunicación social* para terminar abreviada a *comunicación*, se presenta el antecedente de julio en 1995, cuando la reconocida, Revista Latinoamericana de Comunicación de la CIESPAL, "Chasqui", la periodista venezolana Katia Gil presentó un artículo que en aquellos días proporcionó importantes temas de reflexión y debate frente a la "Mujer Periodista". Su trabajo puso en la mesa los resultados de una investigación realizada por la Federación Internacional de Periodistas (FIP). Este estudio buscaba evidenciar cuáles son las percepciones y cuál la situación de las periodistas en América Latina. Las respuestas dejaron ver que al tiempo que se esbozaban demandas e interrogantes, se abrían también discusiones que mostraban una luz al final del camino: "Los resultados de este estudio plantean interrogantes, pero también caminos para superar los problemas que enfrentan quienes tienen que multiplicarse para cumplir su rol de profesionales, madres, esposas, amas de casa..." (Gil, 1995 p. 78).

Katia Gil reconoce tres problemas que en esa época consideraba graves, asociados a la imagen de la mujer en los medios y su profesión: 1. La discriminación de la periodista en el mercado de trabajo, 2. Baja participación gremial/sindical de la periodista y 3. Deficiencias de la formación académica, capacitación y actualización. Como conclusiones de su estudio, Gil sostiene que la mujer periodista tiene un rol protagónico en la sociedad porque puede convertirse en un eslabón entre la mujer, las organizaciones gremiales y los medios, es decir,

desde su rol como profesional. Pero, sobre todo, la mujer periodista tiene la posibilidad de lograr que se respeten los derechos de igualdad de todas las mujeres para reforzar la sociedad civil.

A los estudios realizados por Katia Gil, se suma un trabajo de Gabriela Sánchez y María Punín en cuyo artículo “Cuatro visiones de la historia: El ideal de libertad en el periodismo femenino ecuatoriano” desarrollan un ilustrativo recorrido tras las huellas de 4 mujeres cuyos nombres son reconocidos histórica y socialmente en nuestro entorno laboral: Zoila Ugarte de Landívar (1868/1969 Machala), Nela Martínez Espinosa (1912/2004 Cañar), Mariana Neira López (1950 Pichincha) y Tania Tinoco Márquez (1963/2022, Pichincha). Este trabajo fue publicado a través de la revista *Historia y comunicación social* en el año de 2020.

Por otro lado, y más de dos décadas después, tenemos en el escenario social y político a una mujer mucho más independiente en cuanto a su quehacer profesional y social; ocupando importantes espacios en la vida pública de los diferentes países de la región y afirmando más de 50 años de protagonismo en el escenario comunicativo de nuestro país. Se trata de una mujer periodista consciente de su compromiso social:

La necesidad de una permanente y cotidiana reflexión sobre las condiciones en que ejercemos este oficio es, sin lugar a duda, uno de los retos que tenemos quienes vemos en el periodismo y la comunicación la posibilidad de ejercer una función pública de esencial en el desarrollo de las sociedades y del pensamiento humano. (Abad, 2012, p. 126).

Así, la presente investigación se plantea como problema de estudio precisamente esa interrogante: ¿cuál es el rol de la mujer periodista en la segunda década del siglo XXI? ¿Se ha logrado un papel de reivindicación del rol femenino o se ha distorsionado su rol e imagen en la sociedad? ¿Cómo se reconoce la mujer en la disciplina de la información, como periodista o como comunicadora? ¿Cuáles son los retos? ¿Cuáles son los límites?

Con este precedente se plantea la propuesta de responder a las interrogantes a través de la voz de cuatro mujeres periodistas, comunicadoras cuencanas que se destacan por su aporte cultural, político, social y científico: Martha Cardoso de Piedra, Ana Cecilia Abad Rodas, Brígida Ximena Sanmartín García y Gabriela Castillo Guerrero.

## 2.2 Justificación

El rol que desempeña la mujer periodista en nuestra ciudad, sin duda es distinto al de hace 5 décadas. La vertiginosa evolución de la tecnología afectó, no solo para que el papel de la periodista femenina se configure a los nuevos escenarios de la comunicación, sino todo profesional de la rama. Una simple reflexión frente a la transformación nominal de las carreras y sus currículos académicos, en las universidades, nos indica que, de Periodismo se pasa a Comunicación Social y de ella a Comunicación:

En 1963 se reconsideró su nombre y los abordajes académicos de la comunicación. Al inicio, la Escuela tenía un plan de estudios académicos humanísticos, de cuatro años, que aportaba conocimientos de cultura básica. Al finalizar este proceso se reconocía al estudiante con el título de Licenciado en Periodismo. (Pilca, 2020, p. 125).

El texto que antecede es parte de las lecturas realizadas que exponen el recorrido de la propuesta académica organizada para generar la carrera de Periodismo. Este trabajo, que se toma como referente, fue levantado por el sociólogo Patricio Pilca y muestra la historia de la Facultad de Comunicación Social (FACSO) de la Universidad Central del Ecuador en un período que va desde 1930 a 1983. Dentro de este estudio, las palabras clave “historia de la comunicación”, “escuela de periodismo”, “Ciencias de la información” dieron las primeras pistas para leer acerca de este proceso de transformación nominal: “También es importante volver sobre la comunicación como una disciplina en constante cambio y esto sólo se puede analizar en las mallas curriculares que se han ejecutado a lo largo de la historia de la FACSO” (Pilca, 2020, p. 133). Las transformaciones en la forma de denominar la profesión se sintetizan en: Periodista, Comunicador Social o Comunicador.

De esta manera, la carrera toma varios caminos para investigar la manera en la que la comunicación es más eficiente entre seres humanos y también con el fin de obtener el beneficio de saber comunicar ideas y novedades, de interés y aporte social, al igual que abrir el espacio para expresar un desacuerdo o necesidades de un grupo social.

Esta investigación buscó, a partir de las ideas y conocimientos de las entrevistadas, conocer cómo ven y sienten hoy en día esos cambios. Reconocer en sus discursos la diferencia entre una mujer que se formó dentro de la malla curricular del periodismo y otra que ya

incursionó en una propuesta de la Comunicación más vinculada a la tecnología, las redes sociales, los medios alternativos y otras disciplinas asociadas.

## **2.3 Objetivos**

La importancia de esta investigación se sustenta en la respuesta que brindarán, desde su experiencia profesional, ante la interrogante de cómo se abren campo en su profesión las mujeres que enfrentan la valiente tarea de formarse en una carrera comprometida siempre con la investigación, el análisis, la actualidad y concentración de conocimientos, en conjugación con otros roles de vital importancia para la sociedad: madres, esposas o parejas, líderes sociales. Conocer las condiciones de desigualdad en Derechos económicos, políticos o sociales y saber si son distintos de los conocidos y aplicados hace 5 décadas. Este trabajo pretende una reflexión necesaria de la sociedad frente a las mayores adversidades y desventajas que sufre la mujer cuando busca generarse una imagen pública en un escenario preferentemente masculino. Finalmente, el resultado de esta investigación apunta a motivar a más mujeres ecuatorianas a dedicarse a la comunicación y el periodismo y destacar la importancia de esta carrera para el desarrollo de la sociedad.

### **Objetivo General**

Describir cuál es el rol de la mujer periodista cuencana en la segunda década del siglo XXI.

### **Objetivos Específicos**

1. Analizar el papel que desempeñan las mujeres periodistas dentro de la sociedad cuencana.
2. Definir cómo se reconoce a sí misma la mujer en la disciplina de la información.
3. Deducir cuáles son los retos y los límites desde sus percepciones.

## **2.4 Metodología. -**

Esta investigación se planteó una metodología cualitativa con el fin de analizar los testimonios que se recogieron a través de entrevistas realizadas a cuatro mujeres comunicadoras de la ciudad de Cuenca. Se aplicó una entrevista semiestructurada con preguntas que se ajustaron a la disposición anímica y de tiempo con el que contaban las personas entrevistadas. Las preguntas planteadas fueron: ¿Cuál es su enfoque de aporte a la sociedad como periodista cuencana? ¿Cuáles disciplinas cree usted que sufrieron grandes cambios en el uso de la Comunicación? ¿Cuáles considera son los principales criterios que regulan los medios respecto a una mujer periodista? ¿Cuál cree usted que debe ser el enfoque de que debe seguir una mujer periodista que busca el desarrollo social? ¿En qué aspecto usted ha sentido una limitación por su género en el periodismo? Estas preguntas se plantearon con el propósito de motivar a las entrevistadas, con la condición de preguntas abiertas. Esta condición llevó a un diálogo sincero con la mayoría de ellas quienes, llevadas por la pasión de la respuesta, incluso se adelantaban a otra pregunta o ampliaban interesantemente la información.

Otro aspecto importante de la metodología está en la elección de la técnica de análisis textual, con ello se puede usar el material que resultó de las entrevistas no solo como un texto que provoca análisis y diálogo, sino como información relevante para esta investigación. De este modo, a la par de las entrevistas y sus transcripciones se establece un diálogo con textos teóricos de la Comunicación y otros discursos, sobre todo los expuestos en revistas científicas. Las lecturas que acompañaron a esta investigación se enmarcan en el campo de las Ciencias Sociales lo que permitió que lo recogido en las entrevistas abra el análisis de la realidad desde las reflexiones sobre el tema.

A partir de las entrevistas se consiguió un análisis, el mismo que tuvo el soporte de los conocimientos que Van Dijk quien sostiene que: "...los hablantes construyen modelos mentales los que se representan a sí mismos y a los coparticipantes como actores sociales con diversos roles e identidades sociales" (2011, p.134). Estas participaciones de las entrevistadas, por su carácter actual, nos permitió reconocer cómo está desarrollándose un fenómeno social particular al momento de la recolección de los datos, tal como lo propone Van Dijk: "En la construcción de una identidad local única, los miembros sociales emplean obviamente

conocimientos más generales, compartidos socialmente, y otras creencias acerca de las categorías de personas relevantes” (2011, p. 202).

Una característica relevante de este trabajo es su cualidad descriptiva que permitió un acercamiento al fenómeno de la investigación, es decir, el pensamiento de la mujer periodista cuencana en la época actual. A partir del análisis de las respuestas se encontraron elementos en común que se irán presentando en el desarrollo del texto, sin embargo, cabe mencionar uno en particular, todas las entrevistadas piensan que su profesión es muy delicada hoy en día porque consideran que las redes sociales y su inmediatez están rompiendo las barreras del tiempo y el espacio que en sus épocas era muy distinta.

Finalmente, el análisis del lenguaje, la manera cómo construyeron sus respuestas y la forma cómo lo dijo cada entrevistada fue otro de los medios que permitió el análisis del pensamiento de estas personas en el contexto de la información; para ello fue necesario escuchar varias veces sus respuestas, conversar coloquialmente, con las entrevistadas y hacer algunos diálogos más allá de las preguntas a fin de conocer su entorno y el contexto que rodea sus propias realidades:

De la misma manera que los usuarios de la lengua son capaces de activar estratégicamente diferentes estilos o géneros discursivos, incluso aunque no sean dominantes en una situación, gracias a sus conocimientos lingüísticos y comunicativos generales, los actores sociales, además de la identidad principal que están “usando” en ese momento, también pueden manifestar de diversas maneras fragmentos de “otras” identidades. (Van Dijk, 2011, p. 203).

Para conseguir la información se hizo una breve indagación acerca de conocidas personalidades femeninas en el ámbito de la Comunicación en la ciudad de Cuenca – Ecuador. El perfil buscado fue: mujeres periodistas, comunicadoras cuencanas que se destacan por su aporte cultural, político, social y científico. Para definir a las entrevistadas se contó con el apoyo de docentes del área quienes conocían la trayectoria de las profesionales. Con algunos

nombres en la lista, se definieron los siguientes: Martha Cardoso de Piedra, reconocida por su rol en el periodismo del Austro, propietaria, junto a Jorge Piedra y sus hijos, de uno de los medios más antiguos de la ciudad: Radio La Voz del Tomebamba. La licenciada Cardoso tiene más de 60 años en su profesión, y además de ejercer el periodismo informativo, fue docente de la Universidad de Cuenca. Hoy aún tiene uno de los programas más escuchados en su radio "Diálogo con el pueblo". Un dato interesante es que casi toda su familia está vinculada al quehacer informativo, cultural y artístico, y con la muerte de su esposo, ella pasa a liderar esta identidad radial e informativa. Ana Cecilia Abad Rodas, periodista; trabaja en la actualidad como traductora de textos y analista de discursos, como fruto de una larga experiencia en el campo de la investigación de la Comunicación. Su formación en el área de las Ciencias Sociales le permite abordar temas variados, vivir fuera del Ecuador (México) otorgó una voz crítica hacia la realidad de nuestro país y una mirada objetiva y aguda sobre las características sociales. Es investigadora y forma parte del Portal Digital "Voces Azuayas". Brígida Sanmartín es Comunicadora Social y locutora profesional; es editora de medios impresos y especialista en comunicación digital. Trabajó como cronista del Diario El Mercurio y en otros medios de comunicación, actualmente también ejerce la docencia en la Universidad Politécnica Salesiana. Gabriela Castillo Guerrero, es la entrevistada más joven del grupo elegido, lleva apenas un año y medio trabajando en Academia TV (antes Telecuenca) como presentadora, es licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Católica de Cuenca, su participación profesional está enfocada en las redes sociales con programas de entretenimiento, salud, familiar, psicológico, cocina y otros de actualidad.

La metodología elegida permitió escuchar de manera cercana la experiencia de las periodistas y el enfoque social de cada una. Cada entrevista se transcribió buscando la fidelidad en el discurso. El desarrollo de la investigación va intercalando temas de esta con las intervenciones de las entrevistadas. De ello, se reconoce que todo el material grabado y organizado según la demanda de esta estructura de informe, es útil por su actualidad y veracidad. Por razones de tiempo y condiciones sociales en nuestra ciudad, no todas las entrevistas se lograron con la misma característica, por ejemplo, en el caso de la licenciada Cardoso, por su edad y ocupaciones, no se consiguió la misma profundidad.

### **3. Marco Teórico. -**

#### **3.1 El origen de la prensa femenina**

Los testimonios escritos, orales, gráficos, artísticos, entre otros, dejan en evidencia una realidad que bien podría seguir siendo definitiva al momento de reconocer la evolución del rol femenino dentro del quehacer periodístico, cuando su entrada en el escenario informativo (mundial) no fue precisamente en temas de orden político o social, sino de moda.

Son varios los autores que corroboran el origen de la prensa femenina en el siglo XVIII en París con el *Journal de Dames et des Modes* y el mismo tipo de contenidos sigue a principios del siglo XIX, debido a la importancia dada a la indumentaria femenina, puesto que, a diferencia de la indumentaria masculina, ésta tendrá múltiples transformaciones. (Oliva & Sánchez, 2015, p. 229).

El estudio de Oliva y Sánchez muestra una preocupación similar a la que enfrentamos en nuestro país, en los escenarios del siglo XXI que abarcan no sólo los medios comunicativos tradicionales de información sino también otros espacios interactivos como Blogs, redes sociales, repositorios digitales, mensajerías, páginas web, entre otros. Para ganar espacio en la prensa y los medios, existieron mujeres pioneras que atravesaron y enfrentaron las dificultades de un sistema enfocado al placer masculino. En el trabajo de investigación titulado "Brecha de género en el periodismo" (García, 2020), se encuentra una alusión a la historia de la estadounidense Elizabeth Jane Cochran, periodista, escritora y empresaria, conocida con el pseudónimo de Nelly Bly, inició su carrera con 16 años, y aún después, escribía secciones de moda o jardinería para grandes periódicos como *Pittsburg Dispatch*, pues las mujeres solo tenían permitido participar en temas de poco impacto político, económico o social. La periodista viajó a México y escribió su obra *Six Months in México* y más tarde fue amenazada por el ejército de Porfirio Díaz debido a las graves denuncias sobre la tiranía de Díaz y la limitación a la libre expresión de la prensa. Entonces, se muda a Nueva York y su carrera despegó en el periódico *New York World*. Realizó una investigación fingiendo estar demente para infiltrarse y denunciar a un hospital psiquiátrico que practicaba abusos a las mujeres

internas. También desafió al aventurero protagonista de la famosa novela de ciencia ficción de Julio Verne, *La vuelta al mundo en 80 días*, y en 1889, Nelly Bly, realizó la propuesta, a su jefe, asegurando que ella lo haría mejor que el personaje de la novela, Phileas Fogg. Sin embargo, cuando se lo propuso al director, Joseph Pulitzer, este minimizó su capacidad, así lo cuenta en su libro "Around the world in 72 days":

"I want to go around the world!"

"Well?" he said, inquiringly looking up with a faint smile in his kind eyes.

"I want to go around in eighty days or less. I think I can beat Phileas Fogg's record. May I try it?" (...)

"It is impossible for you to do it," was the terrible verdict. "In the first place you are a woman and would need a protector, and even if it were possible for you to travel alone you would need to carry so much baggage that it would detain you in making rapid changes. Besides you speak nothing but English, so there is no use talking about it; no one but a man can do this."

"Very well," I said angrily, "Start the man, and I'll start the same day for some other newspaper and beat him." BLY, N. (1890). (García, 2020, p. 9).

("¡Quiero dar la vuelta al mundo!")

"¿Qué?" dijo él, mirando inquisitivamente con una leve sonrisa en sus amables ojos.

"Quiero dar la vuelta en ochenta días o menos. Creo que puedo batir el récord de Phileas Fogg. ¿Puedo intentarlo? (...)".

"Es imposible para ti hacerlo", fue el terrible veredicto. "En primer lugar eres mujer y necesitarías un guardián, y aunque te fuera posible viajar sola necesitarías llevar tanto equipaje que te detendría en hacer cambios rápidos. Además, no hablas nada más que inglés, así que no sirve de nada hablar de eso; nadie más que un hombre puede hacer esto".

"Muy bien", dije enojada, "Empieza el hombre, y yo empezaré el mismo día para algún otro periódico y lo venceré").

Los ejemplos similares al de Elizabeth Jane Cochran son innumerables, el rol, las propuestas y el aporte de una mujer periodista no fueron reconocidos de la misma manera que los de un hombre. Sin embargo, gracias a aquellas pioneras que dejaron su huella, más mujeres pudieron acceder a altos cargos en las empresas de comunicación.

En la entrevista a las mujeres periodistas que escogió esta investigación se pudo recoger testimonio valioso, que muestra cómo cada una de ellas asumió esta historia. Sus palabras componen escenarios similares, pero diferentes sensaciones para cada una en lo que respecta a su propia incursión en el medio. Según Brígida Sanmartín:

La primera mujer que incursiona en el periodismo es a través del movimiento *Lady Mercury*<sup>1</sup>, éste es el primer espacio público donde la mujer empieza a expresarse, que nace como una forma de abrir la palabra, la expresión del pensamiento que tenían las mujeres de la época. Sin embargo, solamente se les permitía hablar de ciertos temas, por ejemplo: era muy difícil hablar del Rey, de política y de la sociedad, por los cánones, pero sí estaba permitido hablar de belleza, cuidado de niños, costura, trucos de cocina y aseo para la casa. Estos cánones fueron formalizándose, incluso hasta el día de hoy porque todavía hay muchas cosas que no han cambiado. Antes, el papel de la mujer en los medios era muy poco, en el siglo XVIII - XIX, pero no necesariamente desde una formación de pensamiento progresista femenino, más bien es en el siglo XX donde vemos que las mujeres empiezan a “meterse” más en el periodismo desde un pensamiento ideológico y mucho más progresista. Los medios también fueron absolutamente clasistas, no todos tenían acceso a los medios de comunicación, ni en sus inicios ni con el paso del tiempo, quizás ahora eso sí es un poco más accesible, pero en sus inicios no estaban abiertos a todos. En la historia de la radio, los que acceden al micrófono son las clases altas, las clases pudientes, además que son medios que están ligados directamente a ciertos poderes, porque la comunicación es parte del poder, entonces, las mujeres estaban hablando de lo que la sociedad consideraba que concierne únicamente a mujeres y le interesa únicamente a las mujeres, por ejemplo, el contenido de cómo mantenerse bella, cómo lavar la ropa, cómo quitar la mancha, cómo mantener las ollas, pues el contenido estaba supeditado, en muchos casos, a las labores de hogar que tenía asignadas la mujer en ese entonces. Después hubo mujeres

---

<sup>1</sup> Movimiento de liberación de las mujeres que acoge los testimonios de vida de aquellas que hicieron historia por sus formas de ubicarse social y profesionalmente.

que se animaron a escribir, ya no solamente desde el rol doméstico o de belleza, empezaron a escribir desde el rol del pensamiento y el rol de los derechos. También, el poder de palabra para ciertas mujeres estaba limitado, entonces, como respuesta a esto, surgen las revistas con un orden ideológico, como, por ejemplo, aquí en Ecuador tenemos a la orense Zoila Ugarte, es una de las primeras que comienza a determinar que las mujeres deben llegar al periodismo, pero no necesariamente a dar consejos de belleza o lo que estaba definido. Ugarte fue docente, entonces, ella hablaba desde su realidad. Yo considero que son las mujeres orenses las que hicieron el trabajo de inmersión de la mujer al mundo de la comunicación, en ese tiempo, al mundo del periodismo.

Después, también tenemos a Nela Martínez, la primera mujer del Partido Comunista. Esta mujer absolutamente progresista, que ya no estaba interesada en saber si hay que servir al hombre solamente por la belleza o con las tareas del hogar, sino que hay que servir a una sociedad y hay que pensar más allá de que los derechos del hombre sean servidos, que los derechos de las mujeres ya no se enfoquen en servir al hombre; a ser tomadas en cuenta para procesos democráticos de pensamiento y de desarrollo en conocimiento.

A los medios de comunicación no les interesaba mucho este tipo de defensas, porque consideraban que eran mujeres irreverentes, que podían dañar esta sociedad moralista, por una parte, costumbrista, por otra parte.

Incluso, en la actualidad, la opinión de una mujer es siempre puesta en tela de duda, negación o burla. El sistema laboral está coordinado por hombres y regulado por hombres; en la actualidad sí hay un avance en la cantidad de participación femenina en los medios. Sin embargo, el hecho de usar a las mujeres como objeto de consumo para el mercado, aún no cambia del todo.

En 1904 la Universidad de Illinois marcó un hito al establecer un estudio curricular de cuatro años para los estudios de Periodismo. En esa misma época, la directiva de la Universidad de Columbia se oponía a la presencia femenina en las aulas, aunque esta norma se revisó poco después y se permitió la inscripción de un reducido número de

mujeres, en concreto una cuota del 10% hasta 1968. (Rivero, Meso y Peña, S, 2015, p. 567).

En el mundo entero se reúnen datos históricos que muestran la difícil incursión de la mujer en el periodismo. La restricción del acceso de mujeres no era el único problema para hacerse paso en la profesión, sino todo el discurso que se manejaba en torno a los documentos legales y de investigación. En principio, los hombres periodistas redactaban artículos de temas para hombres y las mujeres lo hacían de temas para mujeres. (Rivero et al. 2015).

En la ciudad de Cuenca, existen mujeres con más de 60 años de experiencia en la profesión, quienes fueron maestras de las maestras actuales y algunas continúan ejerciendo el periodismo con vocación, a lo largo de los años. Para este texto, Martha Cardoso de Piedra cuenta sus inicios en el periodismo:

La idea de ser periodista nace en mí por el hecho de que yo nací entre periodistas, cuando ya existía la radio en que trabajaban mis hermanos mayores, muy mayores a mí. Ellos tenían una emisora y me llevaban “amarcada” (cargada). Yo nunca dejé (la profesión), cuando entré en el colegio, me gustaba ir siempre a la radio y pasaba haciendo algo. En la universidad, comencé la práctica y ya, una vez casada, pasé toda mi vida en la radio.

En este caso, hay un vínculo muy cercano, tal como un matrimonio, que permite abrirse un campo con mayor libertad. Cardoso añadió:

Mis ideas desde siempre han sido un poco diferentes, un poco revolucionarias y decía lo que otros no querían decir; algunos callan o le dan la vuelta bonitamente, pero no dicen lo que hay que decir. No sé si usted le ha oído al Fernando Villavicencio, es un periodista brillante que dice las verdades a través de la radio. Claro que cuando las verdades que dice un periodista no son verdaderas y chocan con los intereses de los otros, inmediatamente se forman, de alguna manera, represalias en contra del periodismo. Y ahora, no sé qué explicación tendrá el hecho de que la carrera haya cambiado de nombres entre periodismo, comunicación social o comunicación, pero sí sé que todo me comunica; una ventana, una puerta, una calle, lo más mínimo, la manera de hablar de la gente, su manera de vestir, de caminar, si mira al lado izquierdo o al lado derecho, incluso la forma de sus ojos, de su boca. Todo es comunicación en la vida. La comunicación es un plano amplísimo para estudiar, por

ejemplo, en el mundo animal, cómo se llevan entre sí, cuando están defendiendo a su grupo, cuando están creando una estrategia para conseguir alimento, etc. El punto es que se están comunicando, muchos se comunican, entonces el plano es muy amplio.

El periodismo, creo que se refiere a una profesión concreta de informar todos los hechos importantes que suceden en la ciudad, para cambiarla para bien, con la comunicación social, que es un sinónimo del periodismo; para cambiar un entorno social y las incoherencias que pueda haber. También por eso las autoridades no le quieren mucho al periodismo, porque es quien está a la vanguardia, cuestiona o expone las inconformidades de la comunidad. Y aquí hay quienes callan y quienes dicen.

La línea que marca el límite entre la responsabilidad social de una periodista y la falsa propaganda de un político puede llegar a ser muy delgada. La periodista Cardoso hace énfasis en que puede ser posible encontrar disgustos entre el partido político de turno y el periodista que expone y anuncia o denuncia situaciones de relevancia social a nivel masivo.

### **3.2 El papel femenino en el periodismo de actualidad**

Ahora sabemos que antes no existían las páginas web ni plataformas digitales, solo se podía ver la televisión; ahora, gracias a la tecnología, muchos jóvenes o muchas familias, incluso, ya no ven televisión, sino que ahora ven sus redes sociales, páginas web, muchas veces en su trabajo o en el auto, camino a la escuela. Lo más accesible inmediato es entrar a las redes sociales y ponerse a ver la programación, creo que esa es una de las facilidades, digamos así, que el canal o el medio busca dar a sus seguidores, de poder también estar en la parte digital y que la gente no tenga que decir “Academia Tv no se transmite por mi sector” o “yo no tengo televisión”, sino simplemente tomo mi teléfono, busco Academia Tv, en Facebook, en YouTube, en Google o pongo la cuenta de la página web de Academia Tv y ya estoy informada, estoy comunicada.

Esta es la intervención de Gabriela Castillo, presentadora de programas de televisión. Es la más joven (25 años) de las periodistas entrevistadas. Es notorio en su lenguaje el léxico vinculado a lo que hoy en día es la Comunicación. Su percepción de la mujer periodista en la actualidad es una que se maneja hábilmente con la tecnología y los medios de comunicación modernos. No hace historia como las otras entrevistadas y busca afirmar su idea de la mujer comunicadora como una profesional que puede atender varios frentes de trabajo:

En la actualidad tenemos tantos canales de difusión, tenemos alianzas con diferentes empresas para poder transmitir: por Telecable y Servicable. También las redes sociales, donde sabemos que hay mayor conectividad, ya no únicamente con las amas de casa sino con los jóvenes que nos pueden ver. Las veces que viene algún artista invitado al programa o hay sorteos y premios, la gente está interactuando; porque, tal vez, en la parte digital se puede interactuar de una manera inmediata, cercana y en mayor cantidad. Cuando hay sorteos, los jóvenes se interactúan y nuestros amigos televidentes se conectan a las redes sociales, la página web y envían mensajes a nuestra línea de WhatsApp: “yo quiero participar” “regístrenme” y cumplen con los pasos del sorteo, postean fotografías, comparten. Entonces, yo creo que la experiencia que se vive ahora le da prioridad a la importancia de saber conectarse con la información, no únicamente desde la televisión, sino también desde las redes sociales, los medios digitales que comparten también información y pienso que es algo super bueno porque tenemos mayor conectividad y cercanía con la gente que nos está viendo.

Mientras Gabriela Castillo habla directamente de su vínculo con la profesión y con la naturalidad con la que se maneja en el medio, utilizando las herramientas digitales y los distintos canales de comunicación, Ana Abad y Brígida Sanmartín manifiestan más bien un análisis crítico de la trayectoria de su profesión en el campo social.

La periodista Ana Abad, sostiene:

Yo creo que el tema de la relación de género con el periodismo y la comunicación es, primero, el número de mujeres que están ejerciendo el oficio, pero en equilibrio y en paralelo, para ver si ese número de mujeres que están ejerciendo el oficio han logrado introducir el tema de la mujer en sus propios y ajenos. Por otro lado, ¿cuántas de las

mujeres han logrado romper la estructura informativa con la que nos han enseñado y nos tienen acostumbradas, a ser un objeto de consumo o negarnos espacios? Mirar qué calidad de temas de comunicación estamos tratando las mujeres; porque la cuestión de género no es decir solamente el número, o las oportunidades, o cuán bueno o fácil se nos ha hecho frente a los hombres, sino, si nosotras, las que estamos “adentro”, hemos cambiado la perspectiva del análisis y el uso de la comunicación, el uso de las redes sociales, la imagen de las mujeres en el medio, etc. Pienso que hay retrocesos porque con el internet muchas de las generaciones actuales creen que es nuevo el tema de Derechos de género y Derechos de las mujeres, cuando no saben que desde los años 70 ya había un montón de mujeres hablando de esto. No podemos reflexionar nosotras, las mujeres, porque seguimos en el ritmo frenético de abrirnos espacio en un oficio que es muy competitivo, que es muy desleal, que es muy efímero, porque si ahora tú me preguntas cuál es mi experiencia, yo te puedo sacar mi currículum y decir: sí, yo escribo”, pero si no has leído lo que yo he escrito, no vas a tener una entrevista buena. Este es un oficio en el que todos los días se empieza desde cero; no importa lo que escribiste ayer, lo que ganaste fueron experiencias, seguridad, certezas, práctica de lectura social, política de los hechos; pero, muchas veces, la persona que está en un oficio, y en general, en todos los oficios, no está muy segura de su experiencia; se resbala fácil, y en el periodismo hay más probabilidades de equivocarte que de acertar, porque quien habla: “la palabra suelta no hay vuelta”; esto significa una reflexión profunda, permanente.

Yo, todos los días me debo tomar mi pastillita analógica de *ubicaTex*, para saber qué es lo que voy a hacer. Debes saber lo que vas a comunicar y en tus manos tienes el poder de la palabra, que es impresionante, no sólo en el uso que se da a través de los medios, sino el poder de convencimiento en la sociedad.

Para los católicos, Dios se hizo carne, se sabe que la primera formación del mundo es a través del sonido del Big Bang; entonces, imagínate la importancia del poder de la palabra, yo no siento que tengamos conciencia del poder que tenemos en la palabra, porque no se conoce la palabra, porque no se acerca a la palabra, porque ahora la comunicación termina siendo solamente tecnicismos, porque no se entiende, desde el sistema educativo, que la comunicación y el lenguaje no pueden ser reducidos a reglas gramaticales o a reglas ortográficas; la comunicación es mucho más que eso, pero

somos una sociedad que no sabemos escribir; no tenemos gente que escriba, no sabemos comunicarnos por escrito. Sino, yo no tuviera trabajo.

Cuando hago corrección de estilo me gusta mucho hablar con la gente con la que trabajo porque me interesa saber que no repitan los mismos errores, porque de eso se trata, porque es ético, porque no puedo (hacerlo mal). Como antes, los profesores no nos enseñaban de dónde eran las fuentes y teníamos que repetir trabajos. En este oficio, realmente, la única manera de cubrir tus espaldas, cuando eres “políticamente incorrecta”, es siendo transparente.

Ahora bien, desde la experiencia de las periodistas cuencanas podemos entender que su percepción actual de la realidad de la Comunicación está estrechamente ligada a los avances tecnológicos. Todas han incursionado, de una u otra forma, en las esferas de las TIC y han asumido los retos con profesionalismo. Indican que los cambios y actualizaciones de canales de difusión de la información exigen ajustar las disciplinas relacionadas al periodismo y la investigación, así como también aspectos que moldean un perfil profesional de la comunicadora, cada vez más demandado por la tecnología y sus nuevas maneras de exponer la información.

Con respecto al proceso de la comunicación y su desarrollo hasta lo que hoy se conoce como las TIC, Brígida Sanmartín narra sintéticamente este recorrido:

La *ecología mediática* es un término muy utilizado ahora, con relación especialmente a las tecnologías y a la conectividad. Yo creo que la comunicación siempre estuvo sujeta precisamente a los cambios tecnológicos o más que sujeta, sobre todo supeditada a los cambios tecnológicos.

Haré una retrospectiva del proceso de la comunicación. En la época del siglo XVIII, se presenta el telescopio por Galileo Galilei y en primera instancia lo llamaron “el aparato del diablo”, porque estaba acercando al ser humano a la posibilidad de ver a lo lejos, las estrellas. Eso ya es un proceso y una forma diferente de ver, estudiar y comunicar el cosmos. Ahora, si retrocedemos, llegamos a la imprenta con Gutenberg, otra forma

de avanzar en la comunicación. Y si vamos más atrás, cuando se inventó la escritura, los grandes filósofos decían que eso es “un atentado a la memoria”, porque ellos tenían el repositorio mental como la pauta, como el elemento fundamental para desarrollar su pensamiento. Entonces, vemos que la tecnología es la que está definiendo estos cambios de la comunicación y no solamente en los últimos 50 años, yo diría que a lo largo de la humanidad.

Ahora, ¿qué entendemos como técnica? ¿qué entendemos como tecnología? Las técnicas son formas, son métodos que se emplean para lograr un producto. La tecnología implica la aplicación de herramientas y técnicas que se van fusionando. Entonces, si nos vamos al mundo de la telegrafía en el siglo XVIII, la técnica estaba en el envío de mensajes a través de señales, cuya tecnología es la codificación electrónica que permitían a los mensajes viajar largas distancias en poco tiempo. Después, si mencionamos el telégrafo, hablamos de una transformación tecnológica al igual que el teléfono. Por último, Maxwell, estudia las cuatro ecuaciones para determinar que las ondas electromagnéticas se pueden transmitir sin la necesidad de un cable. Hertz confirmó que es posible, Tesla construyó el primer transmisor y Marconi lo patentó como científico.

Después vamos por el mundo del cine y de la fotografía. Siempre, el desarrollo de la comunicación está supeditado al desarrollo tecnológico. De alguna manera, mediar la comunicación con lo tecnológico ha sido parte del “desarrollo”, (entre comillas), de la sociedad. En 1922, nos encontramos con el mundo de las telecomunicaciones, término que se mantiene hasta ahora: tele significa lejos, comunicaciones desde lejos; se rompe la barrera y se afirma que ya no se puede hablar solamente de televisión. Entonces vamos a hablar de las telecomunicaciones vistas desde la parte tecnológica, desde la ingeniería, que tiene que ver con toda esa transmisión de ondas, pero también vista desde el poder de los medios y las incidencias en la sociedad. De alguna manera, estamos buscando fórmulas para comunicarnos mejor, para conectar mejor. Hoy en día lo tenemos ya de manera prácticamente hasta inhumanizada.

La conexión que la sociedad actual tiene llega al punto de embobar a los usuarios de internet, sobre todo, porque en los medios tradicionales no se publica nada de lo que realmente pasa, y

en las redes sociales nos sentimos más cercanos con lo que vemos porque se puede interactuar. También hay mayor libertad de opinión y el trabajo colectivo es posible con facilidad, incluso a la distancia. El tipo de contenido que se genera en la actualidad, en muchas ocasiones está enfocado al comercio o entretenimiento. El contenido de investigación es poco y las generaciones siguientes tendrán el pensamiento de que no es necesario cuestionarse nada, sino solo consumir, cuando en realidad es de suma importancia comunicar y analizar los hechos cercanos con transparencia, empezar por transmitir información de aporte social desde el entorno inmediato para dar el uso más productivo a los medios tecnológicos. Sin embargo, la ética y responsabilidad de los usuarios se ven en riesgo

En la entrevista, Brígida añadió:

Yo sí creo que el periodismo de hoy en día tiene que dar un giro más que nunca. Ahora el periodismo empieza por tener otros enfoques en el proceso de desarrollo, el periodismo ya no se transmite a través de medios tradicionales analógicos como la televisión, la radio, el periódico. La convergencia es lo mejor que le pudo pasar al periodismo y la opinión pública, porque prácticamente ya no se trabaja sola. Ahora el periodismo es un trabajo de equipo, porque nos encontramos frente a convergencias multimedia y lecturas hípermediales; estamos frente a la proyección transmedia, donde la coparticipación y la colaboración es parte fundamental del periodismo de investigación.

Temas para investigar, sobran, y estamos perdidas si tratamos de conceptualizar al periodismo como la información que se origina en los ámbitos político-administrativos de los poderes, porque el periodismo es un servicio del pueblo y para el pueblo, es un servicio que responde a un derecho, pues la Constitución dice que un ciudadano tiene derecho a estar bien informado para que forme una opinión pública. Entonces el periodismo nace de la observación. Si yo salgo a los alrededores de la universidad me voy a encontrar con diferentes contextos sociales que no son tomados en cuenta y la periodista, lo primero que hace es ver, luego observar, luego escuchar y por último hablar. Un periodista debe hablar de último porque, si no tiene claro el mensaje que va a emitir, es mejor no decir nada. Y el periodismo siempre debe tener el enfoque de informar lo que acontece en una sociedad, que no sólo está marcado por el quehacer administrativo, político, económico, sino está marcado por las diferentes situaciones que vive su comunidad, y la comunidad no la conforman únicamente los mandatarios,

más trascendencia debe tener el papel que cumple el mandatario frente a su pueblo. Entonces, definitivamente, el proceso de crecimiento de periodismo se basa en la investigación, que parte de la observación de los fenómenos de la sociedad que hoy en día son múltiples y complejos; y todos los temas son dignos de investigarse. Por ejemplo, hasta el día de hoy yo no he leído una buena investigación de los dos primeros años de funcionamiento del Tranvía aquí en la ciudad de Cuenca, porque para los medios que están transmitiendo todos los días lo mismo y lo mismo, no existe. O, en temas sociales: el señor que vende “perros calientes” en la esquina de la universidad, que conserva la misma manera de servir los perros calientes, (porque yo recuerdo que desde que era niña, el señor mantiene su negocio y puesto de trabajo, por más de 30 años), acaso, ¿no es curioso? ¿por qué será? El señor es un ciudadano (y su realidad social) que también merece ser tomado en cuenta; estoy hablando de una situación que se ve a diario, en nuestra realidad, pero para los medios no existe. O, por ejemplo, la realidad de estas dos personas que están alrededor de la Universidad que cuidan los carros ¿cómo sobrevivieron el tiempo que no pudieron trabajar porque la universidad estaba cerrada en pandemia? O, ¿qué pasó con las bibliotecas en los tiempos de educación virtual? Este es un estudio que yo estoy realizando con mis alumnos y encontramos que se crearon aplicaciones para que los bibliotecarios se convirtieran en sustitutos de los profesores, se abrieron estanterías virtuales por medio de aplicaciones. Claro, esa es la realidad de alguien de ciudad, pero ¿cómo funcionaron las bibliotecas en Quingeo o Molleturo?, en las comunidades, ¿cómo fueron a dar las copias de los libros a la gente que vive a tres horas de aquí? Y, ¿cómo los bibliotecarios se tuvieron que adaptar a esta situación? ¿alguien ha hablado de eso? Nadie habla de eso, y quizás son temas que sí van a presentar un cambio social. También, recomendé a mis alumnos escribir sobre cómo viraron los árboles para la ciclo vía y hagan un recuento de que si eso aporta en el turismo de la ciudad ¿pero a qué costo natural? la ciclo vía ya está en funcionamiento.

En la actualidad, muchos “líderes de opinión”, llamados *influencers*, son adolescentes, quiere decir que sus conocimientos sobre temas legales, políticos y su criterio será emitido desde su realidad, es por esto que la mayoría transmiten un mensaje de diversión, entretenimiento y farándula, sin embargo, en ocasiones son ellos quienes terminan en la televisión, radio o

medio de comunicación que, en otros tiempos exigía considerar únicamente a profesionales de la comunicación para transmitir información o presentar un programa. Entonces, los temas de investigación, de hechos sociales cercanos a la comunidad ya no quedan invisibles porque (cuestionados o reconocidos) estos *influencers* están ganando espacio en los medios de comunicación. Gabriela Castillo hace un análisis sobre el tema:

El trabajo del periodista y el rol del comunicador social son muy importantes, tal vez muchas personas piensan que por la cara bonita o por el cuerpo bonito, la periodista va a ser la mejor del mundo. No te sirve de absolutamente nada tener todas esas características o todas esas cualidades, si tú lo que estás dando, lo que estás vendiendo, es la información, entonces ¿qué es lo que a ti te interesa? Pararte al frente de las cámaras o tal vez, si estás en la radio, al frente del micrófono y poder vender la verdad, vender la realidad de lo que está pasando. En muchos casos, porque la chica es bonita, porque participó en algún reinado o porque es *influencer*, pues ella está en la moda de la comunicación. No solo porque tiene una cara bonita va a estar ahí parada, sino se trata de ver que esa profesional que se está desarrollando en su área, esté vendiendo la información, que pueda llegar con credibilidad a la gente, que pueda cumplir con el objetivo principal de informar y ese es nuestro trabajo principal como comunicadoras y periodistas.

La periodista reconoce que, a pesar de que los medios alternativos están invadiendo el mundo de la comunicación, existen límites necesarios que debe cuidar un buen profesional. La sociedad, al parecer hoy más que antes, confunde la labor de la comunicación con la de la información. Se puede encontrar esas ideas erróneas de la comunidad en las experiencias:

Alguna vez, conversé con una persona que me contrató y me dijo “es algo tan fácil, por ahí nos graba un videíto y ya”, ella tal vez pensaba que yo era como esas grandes influencers, que ahora hay tantas en el mundo y siento que, en algunos casos, esa palabra les hace creerse superiores a las demás personas. Pero mi respuesta fue “mire, discúlpeme, con el respeto que usted se merece, yo no soy *influencer*, yo soy

periodista, yo soy una profesional y por lo que usted me está contratando, yo me preparé durante 4 años.” Entonces, no porque tengo un número considerable de seguidores en redes sociales, no porque salgo en la televisión o me vean en diferentes publicaciones soy *influencer* y me pueden pagar con un *like* más o un seguidor más. No voy a dejar mi trabajo que realmente es de comunicadora social a un lado por estas “contrataciones.” No sé cómo se están manejando las diferentes influencers con las diferentes plataformas digitales que tal vez porque tienen más seguidores, tal vez realizan contenido de marca para distintas empresas, entonces los medios terminan las miran como una buena opción para que sea presentadora. Tal vez antes se buscaba el tema de que, si va a ser locutora, tenga una linda voz; ahora se busca sea *influencer*, que tenga un lindo cuerpo, pero ¿qué pasa con las personas que hemos estudiado durante años? ¿qué pasa con aquellas profesionales de la comunicación que están estudiando algún tipo de maestría para perfeccionar sus conocimientos? Creo que, no es justo menospreciar el estudio y los conocimientos de una profesional. Estoy estudiando y me estoy preparando tanto tiempo, pero no para que un día venga alguien que me diga “ven toda la tarde, grabas videos y tu paga es un seguidor más en tu cuenta de Instagram o un «me gusta» más”.

No por ser joven, vivir en el mundo de la tecnología y ser parte de las redes sociales, la periodista perderá de vista el valor de su profesión. En los discursos de las entrevistadas se puede encontrar ese compromiso social. Primero Brígida Sanmartín y Ana Abad, hablan de lo difícil que ha sido incursionar en la profesión como mujer; luego, Gabriela Castillo, manifiesta la incomodidad de tener que enfrentar la falta de profesionalismo que se encuentra en algunos sectores sociales, que no solo afecta personalmente, sino que degenera la labor de la periodista.

### **3.3 Estereotipos de mujer, belleza y profesión**

En el texto, La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo, de Manuel Martínez-Herrera, existe un interesante análisis sobre la construcción de

la subjetividad femenina, a partir del reposicionamiento de la mujer como sujeto de la historia y sujeto de deseo, más allá de la tradicional “égida falogocéntrica” como la denomina Martínez-Herrera: “La liberación femenina se encuentra históricamente en la situación dilemática de asumir las asignaciones socio-históricas de lo femenino -en tanto construcción masculina- o asumir para sí los atributos masculinos – masculinizándose consecuentemente” (2007, p. 94). Con ello se puede entender que existe una forma alojada en el inconsciente de la humanidad, tanto femenino como masculino, de buscar o hacerse un espacio en la sociedad no como un Derecho, sino como una lucha frenética que, en ocasiones pareciera perder el control y confrontar a estos dos géneros.

Modificar estas estructuras de pensamiento es una tarea compleja porque pasan de generación en generación y superan las barreras del espacio geográfico. Están contenidas, según Martínez-Herrera en las variantes principales de la construcción de subjetividades como: condiciones histórico-sociales, el lenguaje como posibilidad de estructuración y aprehensión de la realidad; la violencia normativa que controla los intercambios entre individuos y define las divisiones. También los discursos hegemónicos y del inconsciente en la constitución subjetiva. (2007).

En la sociedad existe una tácita exigencia a las mujeres de cumplir con estereotipos de belleza. Estos estereotipos se ven creados a través de los medios de comunicación, teatro, cine, música y moda. Ahora también con las redes sociales, los videojuegos y el sin fin de páginas web que se pueden encontrar en internet. Algunos ejemplos son las figuras femeninas construidas para los videojuegos, la representación y elección de la mujer para el cine o el uso excesivo de maquillaje en la televisión para encajar con cánones de belleza establecidos históricamente e incluso inconscientemente dentro de la cultura de la Comunicación.

Según Teresa Baró, lo primero que percibimos en una persona es su actitud corporal y su aspecto físico, (2012). El lenguaje no verbal juega un papel muy importante con respecto al tema del que se está tratando. Inconscientemente, las personas sacan conclusiones de otra, fijándose en su manera de vestir, su gestualidad, su peinado, su maquillaje. Por ejemplo, existen ciertos códigos de vestimenta para presentarnos a una entrevista laboral o asistir a un evento, estos representan formalidad en la sociedad y con las mujeres es mucho más exigente todavía; la sociedad también está atenta a aspectos como el peso, la edad y el físico. “El rostro

es, pues, un mapa muy complejo de un territorio quizá todavía más complejo: nuestra mente.” (Baró, 2012, p. 94).

Un estudio en la revista *Actualidades en Psicología* muestra que la percepción que se tiene frente a las opiniones de las mujeres no son solo percepciones, sino que están fundamentadas en las conclusiones y reflexiones de estudios: “El orden social dominante está políticamente motivado y la lógica binaria – blanco/negro, norte/sur, hombre/mujer, etcétera. – en que se inscribe es profundamente excluyente y obedece a intereses económicos, políticos y de clase, entre otros” (Martínez & Herrera, 2007, p. 86). No se valida la opinión de la mujer y en su lugar, los medios de comunicación la toman como imagen de consumo. No se considera su capacidad de investigación, reflexión y conocimientos que pueden aportar a la sociedad desde la perspectiva de la mujer. Incluso, cuentan que vivieron la negación a su derecho para acceder a un trabajo debido a los prejuicios y cánones impuestos socialmente. Brígida Sanmartín comentó desde su experiencia:

Desde el inicio de los tiempos empiezan a determinarse estereotipos; si se iba a poner a una mujer en televisión, primero debía ser guapa, porque las que no nacieron con la belleza como “la guapa”, definitivamente no dan mercado. Entonces las mujeres son vistas como producto de un mercado. La belleza siempre vende; vendió hace siglos y sigue vendiendo. Los medios nos impusieron modelos de belleza, representaban una mujer con imagen de sumisión, abnegada al servicio de un hombre, que es peor todavía, porque no estábamos utilizando al medio para emanciparnos o iniciar un proceso de independización, no sólo de género, sino de pensamiento y acción. Más bien se hablaba de cómo mantenerse bella para atraer a un hombre, porque al final quienes dirigían estos programas de belleza, lamentablemente, eran hombres, que no estaban vendiendo productos para mujeres, sino enviando un mensaje de “yo te digo cómo ponerte bella para conseguir un esposo”. Entonces, había un contexto donde todo se relacionaba con dar la razón al sexo masculino y que tome el control de todo. Fue a mediados del siglo XIX cuando surgen más ideas que validan a las mujeres y su participación, también quieren presentar su pensamiento y opinión pública, exigir el respeto de sus derechos a la salud, a la educación, a la formación, el derecho a expresar sus palabras, sus sentimientos, sus aspiraciones, el poder expresar desacuerdo con posturas políticas.

Cuando se desarrollan las tecnologías, los medios, igual exigen ciertos parámetros a las mujeres, como, por ejemplo: si quieres trabajar en el medio debes tener una voz “bonita”. En esta condición yo no estoy de acuerdo, porque no se trata de tener una voz bonita, se trata de tener una voz directa, se trata de una voz cuya palabra vaya a aportar a la sociedad; no solo se trata de que tengo una voz melodiosa, si no tiene contenido de aporte en la sociedad, no sirve para nada.

Si se trataba de la televisión, existe un estereotipo de belleza y forma física de la mujer, incluso el estrato social: de dónde venían, de qué clase económica, incluso los apellidos. El contenido de los programas de la televisión tenía el objetivo de seguir infundiendo ese pensamiento, de que una mujer debe tener un rol subordinado al género masculino. Muy pocas mujeres daban noticias, las mujeres estaban para una voz bonita y animar programas de radio-revistas: “escuche a las 10 de la mañana el programa: cocine mejor, dirigido para mujeres específicamente”, esto también es una manera de discriminar a las mujeres. Yo ya lo viví, no estoy hablando de un pasado muy lejano, estoy hablando de hace 20 años. La mujer debía tener una voz bonita, así no tenga cerebro, debía ser obediente y hacer un programa que esté dirigido a otras mujeres, que también podían escuchar los hombres, pero no iban a poner en práctica las recetas de cocina, los consejos de belleza y limpieza del hogar.

El análisis de Brígida Sanmartín es una muestra casi inaceptable de la realidad que pensamos se ha modificado; sin embargo, la imagen de la mujer sensualizada o sexualizada, sigue siendo una especie de mercancía que asegura buenos ingresos a los medios tradicionales. A ello hay que sumar que se escoge por encima de cualquier otro atributo el de la belleza determinada por modelos establecidos universalmente, “Es un hecho que en nuestra sociedad funcionan estereotipos que relacionan el ser guapo con el triunfo, y el ser feo con un defecto, un trauma y el fracaso” (Herrero, 2005, p. 61). Y en los medios alternativos podemos encontrar, ya no solo la explotación de la belleza femenina por agentes externos, sino por las propias protagonistas. Un ejemplo de esto se puede observar en los llamados *Realities*, en donde el medio de comunicación gana numerosas cantidades de dinero, pero quienes realmente se llevan una fortuna son las dueñas del espectáculo. Con ello queda afirmada una reflexión de Sanmartín de que una mujer que quiere ser validada en los medios, primero debe ser validada por su aspecto físico antes que por su inteligencia o capacidad de aportar a la sociedad.

Brígida dice con respecto a las mujeres estereotipo en la prensa:

Las mujeres que uno siempre las ve en la pantalla, no las he visto en una investigación, en una cobertura de los hechos o partiéndose la espalda en una manifestación, cubriendo la noticia en el Suburbio de Guayaquil, en esa terrible rama social que tiene el Ecuador. No, esas mujeres han estado en la pantalla para presentar, como imagen de un modelo físico, pero no como imagen de un modelo de pensamiento; reforzando los cánones de belleza, estas señoras guapas no exponen sus pensamientos ni desarrollan una ideología. No dijeron: “bueno, yo soy periodista, voy a exponer mis capacidades como periodista en una investigación muy buena y periodismo diverso”. A estas mujeres no se les brinda un espacio de investigación, sino más bien están ahí para leer un *teleprónter* y repetir lo que alguien más les decía, ni siquiera se les permite comentar o exponer su juicio de valor. Estas mujeres (de imagen estereotipada) no dan un mayor aporte en la sociedad, sino, más bien refuerzan la idea de obediencia y belleza. No tienen voz propia ni presentan una perspectiva de desarrollo o cambio en la sociedad desde la perspectiva femenina, –no feminista–. Ahora, con los medios sociales, me da la impresión de que se cae al otro extremo. No son utilizados para exponer “cosas” con mayor relevancia en la sociedad y pienso que caer en la banalidad, ya es perder. Entonces, yo expongo mis derechos y tengo mi libertad, pero el camino del mensaje no está bien enfocado. Las redes sociales se convierten en un mercado superficial de comercio y no mucho de pensamiento. Todo esto también tiene mucho que ver con la formación periodística.

Gabriela Castillo tiene otra perspectiva que sin duda está vinculada a la generación a la que pertenece, no es que discrepe de la respuesta de Brígida Sanmartín, pero su aspecto físico y su discurso muestran que, por las redes sociales y la aparición continua en ellas, la imagen también tiene un espacio importante para la periodista.

Una comunicadora aprende de cada experiencia de conocer personas nuevas o entretener a personas en un programa, pero no todo el tiempo está sonriendo, una comunicadora social también es un ser humano, una comunicadora social, aunque esté hablando de temas como política, economía, psicología o cocina, también tiene

cosas por dentro que quisiera comunicar, pero muchas veces, al ser la imagen, al ser la figura como presentadora de un programa, debe verse bien físicamente, debe tener un lindo cuerpo, debe tener una linda cara, debe estar todo el tiempo al 100%. Y no debería preocuparnos eso si lo que queremos hacer es presentar la verdad de la información, presentar un contenido que sea bueno y que sume a la sociedad actual y futura. Creo que nosotras como mujeres en la sociedad debemos hacer ese cambio y dejar de vender cuerpo y cara bonita, si no vender información de aporte para el desarrollo de la futura sociedad.

Brígida Sanmartín comenta que muchas veces los estereotipos propuestos, frente al rol de la mujer en el campo de la comunicación y el periodismo, están tan arraigados en nuestra sociedad debido a que se los incluye en los discursos académicos, al punto de llegar a naturalizarse:

En un inicio, los medios tienen un poder de tal magnitud que fue muy fácil hacer que la sociedad femenina se creyera lo que se le vendía y obedeciera lo que escuchaba en televisión y la radio. Otro tema del que tampoco se nos estaba permitido hablar en medios o expresar, era acerca de la sexualidad y teníamos la dicotomía en la sociedad que en las escuelas de hombres solamente había profesores hombres y en las escuelas de mujeres quienes enseñaban eran mujeres. Entonces, en la sociedad, desde la educación y la formación de las mentes, existe una brecha de género muy marcada. En el sistema se notaba que el enfoque pedagógico para las mujeres era enseñarles a bordar, mientras que los hombres aprendían a sumar y restar... Yo no pienso que bordar esté mal, pero no pienso que sea ese el enfoque pedagógico correcto únicamente para las mujeres. Se podría infundir el pensamiento artístico, por ejemplo. Y bueno, la realidad no ha cambiado... hay un estudio que se hizo a una revista argentina que realiza una entrevista por parte de comunicadoras a una de estas revistas femeninas y los patrones del enfoque comunicativo para las mujeres siguen siendo la moda, la belleza, el aseo del hogar y la vida de las famosas. Entonces, empiezan a crear estereotipos ya no sólo de formas de vida, si no de modelos de mujeres como se tienen que ver físicamente. Este estudio contemporáneo, es de una de las revistas más vendidas en Argentina y todavía se siguen hablando de estos

aspectos y no de un desarrollo del pensamiento de independencia y conocimiento. Yo pienso que, afortunadamente, todavía existen las revistas científicas en donde se pueden investigar otros temas; revistas que se lograron gracias a la lucha de las mujeres en la academia, en la sociedad, en el liderazgo político, y no necesariamente en los medios de comunicación. Desde que las mujeres empezaron a participar en los medios de comunicación, también empezaron a participar en la política, a tener posiciones de liderazgo en la lucha por sus derechos, estos tres puntos son fundamentales para la mujer abrirse al periodismo, entrar en los medios de comunicación y exigir el respeto por sus derechos. Sin embargo, aún los medios y el sistema presentan una resistencia frente a estas exigencias.

### **3.4 Discriminación de género**

Uno de los tópicos que se repitió en las respuestas de las entrevistadas es la discriminación. Esta forma de entender que una persona no es parte de, o que simplemente no pertenece, suele ser muy reiterada en diversos espacios y con distintos grupos. Pero lo más difícil de entender es que esta condición de exclusión se haya normalizado y, no sólo que es patrimonio de grupos dominantes, sino que está arraigada en el inconsciente de gran parte de la humanidad:

En todo código social existe una violencia normativa que consiste precisamente en un conjunto de prescripciones que en tanto tales forjan una marginalidad que va más allá de ellas. Cualquier categorización sea de género, etnia, clase social, o cualquier otra, es por definición excluyente. La exclusión es una no inscripción de grupos e individuos en cierta lógica social dominante. Las discursividades dominantes se cristalizan en decálogos religiosos, políticos o científicos que establecen taxonomías y órdenes ideales que estructuran los pensamientos y las acciones y que se viven como un orden social inmanente y naturalizado, como el único posible. (Martínez Herrera, 2007, p. 84).

Ana Abad cuenta su experiencia en este tema. No hace alusión directa a la discriminación, sin embargo, hace notar que hace unos 20 años atrás, las mujeres visibles a la comunidad cuencana eran apenas unas contadas, tanto que recuerda con detalle sus nombres y actividades:

Cuando yo comencé periodismo –de mujeres en la calle– solo estaba la Thalía Flores<sup>2</sup> y yo, y la Thalía tenía mucha más experiencia que yo, por supuesto, ya estaba graduada de la universidad y en *funciones de relaciones públicas*, como se llamaba antes; estaba la Marthita Cardoso, la Aida López –me acuerdo– una profesora de la Universidad, la Ana María Durán ya estaba trabajando en la empresa eléctrica. La Narcisa Ullauri no se “metió” directamente en el periodismo sino más en la educación, por sus dominios de la lingüística inglesa fue haciendo otros proyectos; pero en realidad, muchas veces no nos dejaban entrar a las ruedas de prensa y nos decían que es para periodistas y yo en esa época andaba en bicicleta, porque era “garísima” andar en bicicleta, con la boina y cosas así..., como muy raro en esa época, pero ahora los cambios (se notan), en el sentido de cuántas mujeres se han incrementado proporcionalmente respecto a la bajada del número de hombres en el periodismo; con ello, creo que sí necesitamos estudiantes mujeres, hombres, porque somos iguales. Estamos las mujeres más allá de la proporción, (somos) 51 (%) que tenemos en el país, pero antes había muy pocas mujeres que se dedicaban al periodismo, la mayoría (lo hacía) en relaciones públicas, vinculaciones con organizaciones públicas, privadas, pero no directamente en la calle, muy poco.

En las respuestas de Brígida Sanmartín se puede encontrar (a diferencia del mensaje de Ana Abad), una clara postura sobre la discriminación y, como lo comenta, ella tuvo que actuar con fuerza para abrirse campo en la profesión:

Yo recuerdo que cuando estaba incursionando en periodismo tenía 18 años, tenía una voz, supuestamente, bonita y en la radio que fui, locutaba un señor dando noticias, le dijeron: “la señorita le va a ayudar dando las noticias” y el tipo me miró de pies a

---

<sup>2</sup> Cuencana, licenciada en periodismo. Actualmente vive en Quito, es corresponsal de ABC radio de España y se especializa en análisis político y social.

cabeza y no me abrió el micrófono. No le dije nada, me quedé sentada toda la hora del programa con la intención de decir “a ver... intenta levantarme de aquí...”. Cuando se acabó el noticiero, tampoco me despedí. Me levanté y me fui. Y al siguiente día, volví... Por último, ya no me dejó entrar a la cabina. Yo me preguntaba ¿y ahora qué hago? Era un señor mayor, yo le podría haber entendido... Uno de los de mi trabajo me dijo: “Mire, este señor no le va a dejar locutar porque él odia a las mujeres en el micrófono”, y yo pensaba: “¡qué bueno! ¡que maravilla! Me he ganado un odio sin que me conozca”, entonces, ni modo, insistir hubiese sido una cosa que no iba a tener efecto. Démosle la vuelta, yo no entro al noticiero, pero entro al programa que tengo antes del noticiero. Ahora, era yo la que le dejaba cediendo el camino, al señor, en el micrófono y ese señor dependía de que yo le dé el paso. “Yo hago a un lado a las mujeres”, entonces ahora, déjese que le dé el paso una mujer. Fue una forma de decirle: “no vamos a pelear, yo no me voy a meter en su espacio, tiene toda la razón del mundo, yo lo voy a respetar, pero usted tampoco se meta en mi espacio”. Esas cosas pasaron en una radio que todavía sigue funcionando aquí y, como una “chica” de 18 años que estaba empezando, cualquiera podría traumarse, yo insistí hasta que al señor le quede claro que ahora le va a dar el paso una mujer.

Después, me fui a otra radio, y yo quería hacer controles técnicos, que eran unas consolas de millón botoncitos y manecillas que se giran. En ese tiempo, apenas estaba iniciando lo digital y la mayoría eran herramientas analógicas. Para esto, yo tenía 19 años y ya tenía mi primera idea de haber “peleado” con alguien, en el buen sentido. De repente, un señor me dice: “no, esto no es para mujeres”. Sí, porque no hay más mujeres que sepan de controles para ese momento en Cuenca; creo que dos mujeres hacían control técnico, porque los controles técnicos están supeditados a los hombres. Y yo decía, pero ¿por qué? si es cosa de mover perillas... me dijeron que yo debía sentarme al frente del micrófono y ese era mi puesto. Los controles no, “no insista”, dijeron. Y yo pensaba: si es cosa de mover cuatro perillas y nada más, no se requiere de mayor intelecto; en realidad, el verdadero intelecto está en tener que preparar el mensaje que voy a dar para llegar a mi audiencia. Así que no insistí hasta que un día no había quién haga los controles técnicos y yo les dije: vean, todo lo que ustedes se ahorrarían si tan sólo me enseñaran a mover las perillas de los controles, porque, por lo que he visto, no es nada difícil y si hacemos la comparación de que, en realidad,

preparar el mensaje para la audiencia es mucho más profundo que mover cuatro perillas... Entonces, accedieron a enseñarme y fui una de las primeras mujeres que aprendió a manejar controles.

Después, fui a otro medio a trabajar y también me tocó pelear con hombres; entre los cinco finalistas para entrar a este medio, cuatro eran hombres, y mi persona. Yo tenía 22 años, bastante joven, pero este medio exigía saber en la totalidad acerca de controles técnicos; en ese tiempo, todo lo que tenía que ver con el manejo satelital, la conexión satelital, enlace satelital, todo eso... Ahí aprendí que en la vida no hay que decir “no sé”, hay que decir “Sí sé y sí puedo. Me equivocaré dos veces, pero a la tercera me sale bien”, porque a la final es algo mecánico, no es como la elaboración del mensaje. Entre los cuatro hombres y una mujer, al final se decidieron por la mujer, o sea yo, pero tomaban muy en cuenta dos factores: primero, la edad, –una mujer joven de 22 años–, y segundo, que no beba (embriagarse) porque tenía que llegar puntualmente cada sábado a abrir y hacer los controles en la radio, a las 6 de la mañana. También tenía compañeros varones, nos turnábamos para presentar las noticias en el micrófono y ellos en los controles, pero, en algunas ocasiones no llegaron, justamente porque salieron a beber y tuve que hacer yo sola mi programa en los controles y en el micrófono.

Esto puedo contar yo como una de mis historias de lo que las mujeres debemos pasar para ganar espacio y estar en el medio, pero a la final quienes me contrataron fueron hombres. En el ambiente laboral, éramos dos mujeres, con Osmara de León<sup>3</sup>, y 17 hombres. Primero veían la edad, la voz bonita y luego veían la capacidad, porque yo sabía elaborar noticias, locutar, manejar controles técnicos, y ahí fui ganando mucha más experiencia en el proceso de investigación y periodismo. Y puedo decir que hay mucha gente buena que me ayudó a continuar como periodista, pero también había mucha gente que me condicionaba por mi género.

Así, en la experiencia de la entrevistada notamos que su carrera se vio limitada en diferentes ocasiones debido a ciertos criterios basados en la idea de que un trabajo está destinado para ser realizado solo por un hombre.

---

<sup>3</sup> Fue una reconocida dama de los medios periodísticos por su manera particular de locutar. Además, fue bailarina. Nacida en Cuba, con padres españoles, esposo e hijos cuencanos. Es un ícono de la voz femenina en el periodismo de Cuenca, trabajó en Ondas Azuayas (emisora cuencana) y luego fue presentadora de televisión en un canal local.

Ana Abad comenta al respecto de su época como periodista:

Había muy pocas mujeres haciendo periodismo en la calle de Cuenca; las pocas que ejercían oficio estaban en oficinas públicas o privadas, haciendo relaciones públicas. Hubo una época en la que las relaciones públicas tenían más bien el sentido de informar, pero desde el aspecto social no era tan políticamente enfocado el tema. Pero había pocas mujeres, yo tenía solo dos profesoras: Martha Cardoso y Aida López, que no era de Cuenca, era de Ambato, y el resto, eran todos hombres. En los medios no había mujeres, en el Mercurio –periodistas de cajón– ninguna. Yo nunca trabajé con relación laboral en el Mercurio, pero siempre publiqué con el Mercurio en época del freelance o para cubrir reemplazos, a veces; y trabajé un buen tiempo también en Ondas Azuayas como periodista. Entonces no había muchas mujeres en la calle, estábamos la Thalía (Flores) y yo; Paúl Rodas, Vicente Torres, y un montón de gente que no puedo nombrar, que eran los periodistas con los que yo andaba, pero no había mujeres.

Notamos que hay un cambio en cuanto a poder expresar un desacuerdo y poner en riesgo un trabajo por expresar la opinión que para la periodista es de gran importancia cultural. El alcance, la prioridad de un tema y el criterio de opinión que pueda formar, también son aspectos imprescindibles a la hora de comunicar. La discriminación de género no sólo la sienten las periodistas para ubicarse en el espacio y en el medio profesional. Ana Abad hace una reflexión importante de lo que para la periodista significa abordar tópicos de género desde una postura ética y de construcción social.

Y fue un ejercicio de ética maravilloso como experiencia en mi carrera porque todos los días te estás formando, te estás cuestionando, porque, por ejemplo, tienes que hacer cinco noticias de problemas de violencia de género, debes pensar qué vas a escoger ese día y por qué; si das prioridad a la violación de la niña o das prioridad a que una madre perdió el empleo; eso implica un análisis y selección que depende del criterio que maneja el medio; eso significa que debe elegir una estrategia que indique cuándo es el momento más apropiado para publicar ciertas noticias. A veces, el callarse no significa autocensurarse si no saber aguardar el momento oportuno para

publicar una noticia importante para la sociedad, que debe alcanzar un buen rebote, pero también, en el manejo de información y contenidos, el callarse puede dar lectura a muchas cosas o puede dar opción a otros hechos sociales que podrían dar continuidad. El tema de género se enfoca de diferentes maneras: primero, en el oficio no hay experiencia, hasta los últimos tiempos en los que la gente está saliendo, fíjate... ¿dónde están las chicas de comunicación? ¿Qué están investigando? ¿Dónde están? ¿Cuáles son los puestos de trabajo? Son presentadoras, están en la comunicación organizacional, están en agencias de publicidad. Incluso el número de mujeres y qué tipos de reportajes hacen, ¿cuál es la estructura de los reportajes?, es la misma escuela. Voy a un medio, voy a una autoridad, sigo una rueda de prensa, sigo un hecho, desde ahí reporto y puedo dar mejor información, puedo dar una variedad de información distinta, pero en el fondo, las noticias se presentan a partir de los hechos cotidianos y no hay una lectura directa del hecho.

Ejemplo, lo de Sayausí, se presenta como el desastre y toda la combustión, las aguas y la temporada invernal, pero no se presenta la forma en la que desde hace mucho tiempo el Municipio empezó a abrir caminos por todos lados para dar servicio a toda la gente; por ejemplo, ahorita, ¿qué seguimiento de Sayausí han hecho los medios?, más allá de que llegó el vicepresidente en helicóptero; no hay un reportaje que nos hable más allá de lo obvio, que nos recuerden que son ganaderos, que pescan mucha trucha; a los Cuencanos nos encanta ir a Sayausí y justamente por la trucha... que es la entrada al Cajas, ¿quién se enfoca en eso? Entonces, ¿cuánto ha cambiado con la presencia de las mujeres dentro de los medios, esto? Nada. No hay peso, y cuando hay peso de las mujeres, más allá de qué tengamos o no, la razón... porque no estoy cuestionando ni lo que se juzga ni lo que se oye... a la Janet Hinojosa le han hecho brutalidades de ofensas todo el tiempo; la Tania Tinoco, porque está enferma, aún no es sujeto de redes sociales... pero nada más. A nivel nacional, las chicas de Teleamazonas, amenazadas por un grupo de narcos y no sé qué historia. Por ejemplo, hay un reportaje de un programa que se llama a 360, de Ecuavisa que es muy interesante pero no hay mujeres. Y pienso que sí es muy importante que haya más participación del género en los medios, y si no hay espacios, crear unos nuevos, alzar la voz y exponer los hechos sociales que suceden a nuestro alrededor.

Muchas veces la postura de género que muestra una periodista suele estar acompañada de represalias.

Yo he tenido persecuciones políticas, pero a la final, nunca he tenido una doble intención, ni he estado para candidata de ningún partido político, pero he sido frontal, porque no es cuestión de defender, sino ampliar la mirada con la que hacemos los análisis, los debates o los cuestionamientos. Nuestro papel como periodistas es ampliar la mirada de la gente, aprender a escuchar y contribuir con la gente de esa manera, porque la gente también necesita información, si te pones igual que el resto de la gente, te das cuenta de que la gran ventaja de ser periodista es que tienes la voz para poder preguntar por qué están pasando las cosas, pero esto, en la práctica, no se ve y es un gran poder.

En el periodismo, ahora, pienso que la presencia de mujeres es mucho más fuerte, por ejemplo, en el Mercurio, donde yo escribo, hay una columna donde escriben solamente mujeres; al principio solo escribíamos la María Rosa Crespo, la Belén Andrade y yo; y la puerta de ese espacio se abrió de una manera muy curiosa, porque estaba asignada para Mauricio Babilonia, el *loco Maldonado*, que es tan famoso periodista acá... Cuando él murió, entramos nosotros, las tres, y de ahí se fueron sumando un montón de mujeres al grupo. Ahora, hasta que me muera, yo he de seguir escribiendo y luego que alguien más venga.

Esto es real, ¿cuántas mujeres tienen el cargo de la gerencia de un medio de comunicación aquí? Sí hay, por ejemplo, está la Paulina Rodas, que seguramente tiene experiencia... yo trabajaba con su padre, periodismo de la calle; también está la Rosana Encalada, como gerente de contenidos del grupo de Voces Azuayas; las demás están como presentadoras locutoras o periodistas, pero no conozco a nadie más que tenga cargos de gerencia.

Las publicaciones que he hecho, las he hecho porque me han pedido que escriba, lo que he hecho, es una estructura de periodista, y escribí un gran reportaje donde se me permitía poner más detalles, así se han hecho las publicaciones. Entonces, he hecho periodismo de investigación clave. Como *Free Lance* tienes que hacer eso, si no investigas, no vas a tener éxito; me atrevo a decir que yo pienso que fui una de las primeras *Free Lance* periodistas, es decir que nunca he tenido ninguna relación laboral

con ningún medio, a excepción con Ondas Azuayas, el resto, ni con el Mercurio firmé nunca nada. Y no te cuento de los pagos porque esa es otra evolución que habría que ver, ¿cómo el salario es tan desmedidamente diferente congelación en los otros oficios? y el tiempo que hacemos en los otros oficios las mujeres y la forma de pago que tenemos las mujeres en el oficio si es bien distinto a la de los hombres, por ejemplo, porque de alguna manera, todavía existe una estructura machista, donde priman los hombres como los presentadores formales. Y también, ni te cuento cuánto yo llegué a cobrar por artículos y reportajes que escribía, pero igual estoy agradecida, porque eso me dio experiencia, pero la verdad es que a nadie que escriba se le paga bien en este país.

Martha Cardoso, fue maestra en la universidad de Cuenca, de la periodista Ana Abad, quien la recuerda siempre como una de las profesoras con más pasión en el campo de la docencia y de la comunicación. Quienes la conocen valoran su experiencia y conocimientos que, como ella lo dice, fueron inspirados por su entorno familiar y tuvo la ventaja de incursionar en el periodismo desde muy joven.

Me acuerdo cuando yo estudié creo que fui la única mujer periodista, no había otras mujeres, fui la primera en graduarse de periodismo en la Universidad de Cuenca y ejercí toda la vida el periodismo, incluso cuando era estudiante escribí un libro: Historias de radio. Donde hice entrevistas de unos ocho días más o menos, hablando todas las verdades, todas las vidas que salvamos, todo lo que ocultaba la policía y todo lo que mentían; los individuos que vinieron de otro lado, todo lo que se ordenó acá, todos los asesinatos que había, las amenazas de asesinato, todo eso que estaba pasando en el entorno cercano y los periodistas callaban, tenían miedo de decir.

En el libro que menciona, Martha Cardoso sostiene “La teoría de la comunicación ha comprobado que los silencios son una forma de ocultar la verdad. A veces los silencios absolutos son inocentes omisiones que bien podemos traducirlos en mentiras” (2005, p. 93). En el ambiente profesional de la comunicación, las entrevistadas han logrado contar las diferentes represalias que se dan desde antes y hasta ahora. Martha Cardoso añade:

Mis opiniones siempre fueron cuestionadas, hasta últimamente no más, un alcalde me insultó por periódico y me insultó de las peores maneras. Creo que se va a lanzar otra vez para Alcalde. Entonces, esos son individuos retrógrados, que no soportan una crítica, que no soportan una investigación que debe hacerse porque hay alguna cosa que están tratando de ocultar. Hasta ahora, se persiguen periodistas, Villavicencio ha sido perseguido, sacado de hospital, encarcelado, le quitaron la casa. ¿Por qué? Porque investigó mucho en la época de Correa y descubrió tanta cosa, tanto robo. Miles de millones salieron de Ecuador y por eso estamos en esta calamidad, además del paro, la pandemia, que nos han dejado, prácticamente, en la calle, a los periodistas y a todos en general. Entonces, creo que lo principal es buscar y contar la verdad, ver qué hay oculto y preguntarse ¿por qué está pasando así? Ver desde otra perspectiva.

La segregación ocupacional se confirma en diversos estudios e investigaciones realizadas en nuestro país. La discriminación muestra a las periodistas en una lucha interna en sus empresas o lugares de trabajo antes de salir a conseguir una nota, una respuesta, un dato importante, porque además deben enfrentar al hecho de que en muchos espacios periodísticos se asignan actividades distintas de acuerdo con el sexo de la persona. Esta discriminación se ve desde dos puntos, la que dificulta realizar una actividad que predominantemente hacen los hombres; y la que dificulta el ascenso en la carrera profesional para ocupar puestos de mayor cargo y poder. Esta forma de discriminación es muy recurrente en el campo empresarial y por ello, en toda carrera que representa un posible desarrollo profesional. “Debido a estos obstáculos en los medios tradicionales, el 33% de mujeres encuestadas aspira a ser independiente y tener su propio emprendimiento” (González, Arévalo, Yépez y Chicaiza, 2020, p. 31).

Este fenómeno de discriminación muestra que las limitaciones no sólo están en las salas de redacción, sino que la mujer también cumple un rol de peso como esposa o madre, en especial si son hijos pequeños. En México, la situación se describe muy similar a la del Ecuador: “la carga de cumplir con trabajo no remunerado, los estigmas y estereotipos tradicionales machistas de rol de género y la ausencia de políticas que cumplan con la consideración de relacionar la vida familiar y el trabajo”. (CIMAD, 2013, p. 3).

El desequilibrio de reconocimiento laboral en las mujeres es un hecho, las periodistas buscan visibilizar y analizar las alternativas para ajustar las oportunidades laborales y el salario por igual, esto se pudo encontrar en algunos artículos leídos para el trabajo.

### **3.5 Hiperrealidad, marketing, ideología, criterio**

Para los medios de comunicación, la evolución de la tecnología aporta un cambio que exige mayor detalle de información y cada vez mayor rapidez. En la sociedad actual, el acceso a la información y recursos digitales nos llevan a vivir casi en una hiperrealidad. Según Martín Núñez, (2009), para entender la hiperrealidad debemos adentrarnos en el campo de la semiótica y la filosofía postmoderna, ésta generalmente se utiliza para designar la incapacidad de la conciencia de distinguir la realidad de la fantasía. La hiperrealidad engaña a la conciencia hacia el desprendimiento de cualquier compromiso emocional verdadero, optando en cambio por la simulación artificial. En otras palabras: la hiperrealidad es una interpretación descompensada de la realidad, creada por nosotros, que se admite como verosímil y que llega a sustituir a la realidad por medio de la interacción tecnológica.

Vivimos en una época donde la ficción supera a la realidad. En la actualidad, el signo se ha vuelto más importante que la significación misma y, por consiguiente, las ideologías son capaces de intervenir en la praxis de las personas que les conlleva a realizar acciones, que, según ellas, son de relevancia e importancia social. Pero ¿es real? El poder del marketing supera al concepto, al contenido.

En la propuesta cultural de Mario Vargas Llosa en su libro titulado “La civilización del espectáculo” hace un análisis profundo de lo que significa el impacto emocional que una sociedad genera en la imagen de las personas, por ejemplo, para el autor esto se demuestra en lo siguiente: “Tampoco es casual que, así como en el pasado los políticos querían fotografiarse con científicos y dramaturgos, hoy buscan adhesión y el patrocinio de los cantantes de rock y de los actores de cine” (2012, p. 13). El contenido se convierte en entretenimiento y pierde el enfoque de formar e informar a la sociedad para buscar su desarrollo. En la actualidad, la

sociedad pone en lugares de mayor poder de opinión a personajes inexpertos, los llamados “influencers”, jóvenes que crean nuevas culturas de opinión, sin tener mayores estudios de investigación en los temas, y que tienen un grupo grande de personas que los siguen en redes sociales, porque son el estereotipo de belleza, de ideas o de criterios; y en el caso de las mujeres, varias tienen seguidores por la forma de su cuerpo, para asegurar estos seguidores, algunas personas editan imágenes, videos, e incluso han llegado a modificar quirúrgicamente su cuerpo, mostrando que el criterio se asienta, hoy en día, en otros parámetros. Las empresas toman ventaja de las herramientas digitales para buscar vender sus productos, crear una necesidad.

Ana Abad nos comenta al respecto:

Existen estrategias para llamar la atención de la gente; escoger el tipo de comunicación y comenzar a hablar de cuáles son los colores para atraer al público o cómo incide el marketing en la psicología social, con el enfoque al comercio. Creo que toda la formación está enfocada allá, pero no nos atrevemos a preguntar qué símbolos se manejan en el lenguaje, en el discurso; cómo se mueve el tema de la comunicación no verbal; por qué la Coca-Cola incidió tanto en el gusto de la gente, qué herramientas comunicacionales tiene y usó para posicionar la marca; por qué las narrativas que se están formando, por ejemplo, alrededor de la minería, están incidiendo de tal manera que, ahora, hacer minería, es luchar contra la minería ilegal, cuando toda minería es ilegal por naturaleza, en sí misma, por la brutalidad con la que se agrede a la naturaleza.

El poder de la palabra se nos fue negado en un punto de la historia como bien sabemos; las mujeres no sólo no tenían acceso a la votación política, sino que su participación como ciudadanas no se consideraba para tomar decisiones de ningún tipo. Es por esto por lo que el oficio que realizaron realiza, y realizarán las nuevas profesionales debe hoy, más que nunca, estar anclado en la investigación.

Con la tecnología y la inmediatez de la comunicación es fácil caer en la tentación de emitir un dato, una noticia, un hecho sin comprobarlo o, cuando menos, asegurar la fuente, por ello el rol de cualquier comunicador no debe perder de vista la actividad de ir a la fuente. La única manera segura de generar criterio es construirlo, y para ello se necesita conseguir el dato preciso y profundizar en él hasta tener un punto de vista sólido.

En la entrevista, la periodista Brígida Sanmartín lo manifiesta:

Yo pienso que la palabra clave es la “investigación”, porque no hay periodismo sin investigación y pienso que no se debe investigar para un grupo de muy poca gente que dice entender el mundo de la ciencia o el mundo del conocimiento. Precisamente, el mérito de la investigación está cuando más se propagan sus resultados y esos resultados tienen una consecuencia positiva social. Yo creo que el periodismo es un proceso de investigación científica; porque una cosa es hacer periodismo de declaraciones o anecdótico, tomar la palabra de las principales autoridades, el gobierno de turno, etc., que más que periodismo, se vuelve una labor publicitaria (para los políticos). El periodismo auténtico se caracteriza por el proceso de investigación. Cuando eres periodista, inicias la redacción a partir de un problema; hay un objetivo para conocer ese problema y para que la ciudadanía lo conozca; hay una metodología, desde el proceso de observación, investigación documental, recopilación de datos... en esto se basa el periodismo. Luego están las técnicas de recopilación de datos como la entrevista, las encuestas... pero no hay periodismo si no hay observación: lo que se expone de manera sistematizada, son los resultados de lo que se vio y se escuchó en el contexto.

El criterio de una periodista no se puede evitar, tampoco la periodista puede evitar emitir su criterio, pues para seleccionar un tema de investigación o escribir un artículo, lo hará de acuerdo con su afinidad con el tema. También, los valores y la ética no se pueden mover de su lugar, en esta profesión no se trata de interés personal, pues lo que se comunica, como periodistas, tendrá un impacto social de forma inevitable, Es por esto por lo que Martha Cardoso cuenta en la entrevista:

Una periodista debe decir lo que ve, decir la verdad. La verdad es la clave. La verdad es la base, pero a veces la verdad se oculta. Entonces, el periodista intuye y cuando tiene una intuición, entonces se está planteando una hipótesis con un objetivo a investigar

¿en dónde está la verdad? La investigación es una ciencia que tiene como objetivo probar una hipótesis. Y el que no sepa que el periodismo es una ciencia total, seguro no fue un buen estudiante o no tuvo buenos profesores, pero una hipótesis tiene que ser probada. La periodista es una mujer sospechosa, sospecha de todo. A mí me gusta el periodismo que investiga y que encuentra.

No somos nosotros los periodistas los que corren detrás del hecho porque se incendió la casa, sino es quién se pregunta más allá: ¿cómo se hizo el salvamento por parte de la gente que estuvo encargada de hacerlo? O, por ejemplo, si hay un Paro ¿qué hay detrás del Paro? Como ahora. Siempre hay que averiguar todo eso, porque hay cosas que se tratan de ocultar. Siempre hay objetivos que se esconden, entonces la periodista es quien plantea la hipótesis; observa un poco, con basamento justo, diciendo la verdad, pensando la verdad. En la situación del paro preguntaste ¿Cómo das de comer a 20.000 personas que salieron a marchar? ¿de dónde sale ese dinero? Y después investigar si cumplieron con su objetivo o no lo cumplieron. Hay que investigar más al fondo de los hechos evidentes. Para la cobertura del hecho, ¿voy a entrevistarle al señor Alcalde, al señor Prefecto, después entrevistarle al Presidente? No, ir un poco más allá de las respuestas que nos dan.

“El pensar bien consiste, o en conocer la verdad, o en dirigir el entendimiento por el camino que conduce a ella. La verdad es la realidad de las cosas. Cuando las conocemos como son en sí, alcanzamos la verdad” (Balmes, s.f. p.2). El criterio posiblemente sea la cualidad más demandada en la actualidad, para cualquier profesional, en cualquier ámbito. Sin embargo, el periodista puede considerarse el profesional que más compromiso tiene con la sociedad cuando emite un criterio. En las entrevistas se puede percibir esa cuota de responsabilidad que la periodista cuencana siente cuando ejerce su profesión, y considera que mantener criterio y responsabilidad ética son cuestiones de dignidad de la persona que no se pueden vender como noticia por un salario que muchas veces no justifica para perder estos valores. Joareño Alarcón sostiene sobre la dignidad:

Comprender tanto la existencia como la justificación de derechos y libertades, es la idea de “dignidad”. Este término se convierte en una especie de preconcepción moral

a partir de la cual puede entenderse la profusión y articulación de los derechos, pero también lo inalienable de su carácter. Un análisis de las *declaraciones* que hemos comentado brevemente nos revela que la sustancia última del armazón en el que descansan es la *dignidad*. (2009, p.74).

Ana Abad insiste que en esta profesión se debe ser muy cauteloso y se está obligado a sopesar, en varias ocasiones, los sentidos de dignidad frente a las demandas de la profesión:

Yo te voy a contar una experiencia ahora. Esperaba que me llamen un viernes para firmar un contrato con el Municipio, para trabajar dos meses haciendo correcciones de libros, (es más conveniente para ellos y para mí, a ellos les sale más económico porque yo cobro por página y a mí me asegura un tiempo de trabajo y, sobre todo, paga). La paga también es difícil cuando haces freelance. Hubo varias ocasiones, en estos tiempos, donde trabajaba con el Municipio y sí me ha hecho pensar que no me van a dar trabajo por las editoriales que escribo, (y muchas veces, no es que me he callado, pero he dicho “okay, voy a pelear mucho, espérate, vamos a ser frontales, pero veamos cómo hacer”).

El último, escribí la semana pasada, sobre una situación grave que está sucediendo en el archivo de la Curia, que está ubicada en la casa junto a la Catedral Vieja. Hay un peligro brutal que está corriendo, y debido a las propias contradicciones internas del Municipio de Cuenca, quien da permiso de funcionamiento del restaurante, que no puede estar al lado de un archivo, donde se va a impregnar el olor, la grasa, todo, al periódico y los papeles; por más que hayan abierto todo un ducto para la cuestión de la comida. Es un error horroroso y total de estética y cultura. Y ahora, el restaurante quiere pedir permiso para abrir una pared de 500 años de la catedral –un tapial– para hacer un espacio para nuevas mesas. Y esto autoriza el Municipio. Entonces ¿qué hago? ¿No escribo sobre esto?

Yo creo mucho sobre la química y física de la vida –acción, reacción–. Entonces, pensé “bueno, ahora seguramente ya no soy tan importante y ni me hacen caso a lo que digo”. Tengo el cincuenta por ciento de probabilidades que me digan “¡uy, usted escribe así y encima quiere trabajar con nosotros! No”. Hasta más, puede que sea un setenta por ciento de que no me den el contrato y pierda este trabajo. Pero, estoy segura de que sí van a tumbar paredes para abrir otras puertas. Entonces, dije: “voy a

escribir” y escribí. Pensaba: “Dios mío y ahora ¿cómo hago? ¿y si no me dan el contrato?” Pero bueno, a la final escribí y fue tan interesante, porque yo edito mucho los textos, (por ejemplo, en esto de lo que es escribir, la gente ya no sabe lo que es “editarse”, y es la parte más bella, amorosa y de oficio de la escritura, porque ahí te pules, no solamente en la estructura gramatical, para garantizar que tus ideas estén claras, sino es como auto mirarse para ver qué carajos estoy diciendo y con qué lo estoy sosteniendo. Es como una auto búsqueda de tu verdad, para que si, en el caso de una situación te digan “¿usted por qué afirma eso?”). Yo no tengo pruebas y no puedo entrar en el archivo de la Asamblea del Ministerio de Ambiente, pero hablo mucho del tema, y por sentido lógico, humano, puedo defender y decir *esto está clarísimo*. Entonces, a la final escribí el artículo y el jueves pasado se publicó. Ya fui a retirar mis papeles en el Municipio, aparentemente no me leyeron, o no me hicieron caso, pero más que eso, la forma en que yo escribí, escribí claro, exactamente lo que estoy diciendo, que, para mí, no se deben tumbar las paredes de la Catedral por dar paso a un restaurante. Esta vez no mencioné a las autoridades, que siempre suelo hacerlo, y no fue acusativo, pero fue evidentemente acusatorio, porque es evidente de quién estoy hablando y quién tiene que responder.

La reflexión y la postura crítica de la periodista exige también estar acorde al tiempo y a las formas de comunicación que se manifiestan y se modifican. El trabajo del periodista le pone en escenarios distintos. Lo que manifiesta Ana Abad y nos permite reconocer su calidad moral y su forma de pensar, difiere, en temática, de lo que expone Gabriela Castillo, pero todas las entrevistadas dejaron manifiesta su calidad profesional en este aspecto.

Los medios en los que se genera la información son distintos en cuanto a las épocas de las entrevistadas y por esa razón, los contextos obligan a adaptar el proceder de estas profesionales:

Yo creo que lo más importante, si hablamos de la era digital, es que los seguidores no estén alimentándose de contenido de fantasía, sino que sea un contenido real del contexto social actual, como primer punto. Como segundo punto, creo que lo más importante es cuestionarse ¿qué es lo que les estamos dejando a nuestros niños, a la sociedad que viene después? Sabemos que tal vez nos enfrentemos a una era de

tecnología o a una época donde ya no tendremos reuniones físicas sino solo por medio de dispositivos digitales. Los niños serán como niños robots porque estarán frente una pantalla desde el inicio de sus recuerdos. Ya no habrá una sociabilización o comunicación directa entre las personas.

La forma como las periodistas reflexionan sobre la tecnología y la realidad virtual versus el compromiso social de tener en cuenta que la tecnología es un medio efectivo para informar, pero que no se puede perder de vista lo verdaderamente importante, deja un mensaje de esperanza en lo que a esta profesión se refiere:

La tecnología digital divide al hombre en dos partes: del codo para abajo del codo para arriba. Del codo para abajo significa que esta tecnología exige una manipulación, y por tanto unas destrezas que hay que aprender. El cambio tan rápido de los aparatos que tanto nos rodean hace que nunca alcancemos el dominio satisfactorio y definitivo. (García Jiménez, 2007, p. 18)

En la entrevista, con Ana Abad encontramos una importante fuente de información para la reflexión de la demanda de un periodismo con opinión. Dice Ortega: La dificultad de esta actitud de compromiso radica en que el periodista puede sentirse proclive a influir, más que a informar. (2004, p. 105). Abad se cuestiona constantemente en cuanto a este compromiso de su profesión y los riesgos que puede generar un periodismo de opinión,

Cuando estaba de profesora en la estatal, hice un ejercicio para mis alumnos donde les mandé al parque Calderón a traerme una nota, noticia, artículo de opinión, pero con la condición de que no podían entrevistar a ninguna autoridad, es decir el alcalde o personajes públicos. Imagínese, que, de 25 alumnos, solo tres cumplieron con la tarea. El cual sólo uno hizo bien y los otros dos hicieron por cumplir, pero ninguno fue capaz de entender el fondo de la tarea, que, a la final, mi intención como profesora era que cada alumno aprenda a argumentar, sostener y fomentar de manera pulida su opinión o investigación. Y en ese sentido, en un sentido lógico, somos ignorantes para sostener nuestra propia opinión, como suelo decir: “no hay analfabeto matemático” porque todos sabemos sumar y restar, porque es básico para la vida, al igual que mantener una opinión o un criterio cuando se hace observación o una lectura como periodista; saber observar los hechos y ahora, en la actualidad, la mayoría son solamente

periodismo anecdótico, pero ya no hay un periodismo donde se vean las circunstancias de ambos casos si no solamente lo que dice una persona y se corre la voz.

Por ejemplo, el caso del aborto yo puedo decir que no estoy a favor del aborto, pero estoy totalmente a favor del derecho de decisión sobre tu vida, de lo que quieras decir cuando quieras hacer, estoy a favor y en defensa de las mujeres para que tengan adonde acudir con seguridad, yo no quisiera que ninguna mujer llegue a abortar por decisión propia en escena de ni de ninguna circunstancia porque afecta emocionalmente y mucho peor si es que es en malas condiciones, pero no por lo que yo pienso, me voy a poner en una posición moral. Para mí, es una posición de salud, porque si hablamos del aborto: cada uno habla desde la posición económica y social que tiene, pero, por ejemplo, también, ¿quién habla de la salud mental en los hombres? ¿quién habla de la salud mental de las familias en donde se violan a los niños? ¿qué medio o qué periodista habla de eso? Cómo puede ser posible que, en la actualidad, cuando se habla de maltrato, todavía se revictimiza a la mujer y no solamente eso, sino que seguimos manteniendo una estructura de poder basado en la sexualización de las mujeres en los medios y en la sociedad. ¿Cuándo los hombres se han reunido para cuestionarse y alzar la voz? Preguntarse: ¿Qué nos está pasando a nosotros como sociedad masculina? O sea, cómo puede ser posible que, en un tiempo, en donde hay sexo a granel, por donde quieras, donde existen aplicaciones o incluso personas que por llamada te pueden dar todo el placer verbal que te puedas imaginar, aun así, existan las violaciones. ¿De qué estamos hablando?

Este es el punto, para mí, del periodismo, se debe permitir hacer una profunda lectura social de los hechos. Ahora se transmite de una manera informal y nos terminamos instrumentalizando mucho. Entonces, yo creo que, la gente que hemos caminado en este periodismo de *a pie*, como digo yo, de la vieja escuela; tiene un mejor aspecto de esa formación, y ahora cabe potenciar las nuevas tecnologías y herramientas técnicas digitales que tienen los nuevos profesionales de la comunicación. Para que eso se dé pienso que se requiere replantear la formación teórica de la sociedad, hay demasiada desinformación, por no decir, ignorancia de realidades nacionales ciertas, geográficas. ¿Cuántos periodistas se apuran por salir del país? acá le hacemos de paraguas... ¿cuántos mueren por cruzar la frontera? Entonces, el tiempo que se está viviendo esto, sí muestra que los cambios de nombre en la formación, que la profesión y la

explosión que ha habido del oficio está también marcado por las necesidades del mercado. Como se sabe, el desarrollo de la comunicación se da a partir de las empresas militares, desde el principio; y todo el desarrollo de las empresas privadas, universidades privadas, económicas. Entonces, ahora está marcado por tecnicismos, no hay un sustento teórico para hacer un análisis para nada. Ahora, si vos miras, por ejemplo, increíblemente, yo sostengo que a pesar de todo el desarrollo de las redes sociales todavía sigue muy marcado el imaginario del país. *Teleamazonas* y los grandes medios de televisión y de prensa, *Ecuavisa*, todos ellos, incluso, ahora me da mucho gusto porque *Primicias*, está dándole competencia fuerte de calidad a *El Comercio*, que está dentro del equipo González. *Primicias* es un medio digital que se diferencia del medio Plan V<sup>4</sup>, porque Plan V tiene un método de investigación a profundidad, donde, por ejemplo, ellos apuestan por la calidad de la investigación, no por la prisa de informar o llevarse el “yo fui el primero en publicar” que aún sigue incidiendo en los medios, porque si no cuál es la lucha del Twitter, que esta red social cambió todo el sentido de connotación de lo que es la comunicación. Comunicación es poder en común, de la comunidad, pero Twitter cambió toda la relación del espacio público para el uso de la comunicación. Ahora los periodistas solamente van a las redes y muy poca gente está en las calles mirando, porque todos estamos perdidos de la conexión en el *Internet*, en el *Zoom*, etc. Entonces *Plan B* no lucha por la velocidad de la comunicación, sino por la calidad y fondo del mensaje.

También está el otro medio que se llama *Cuatro pelagatos* que comenzó como un espacio donde fue como decir el esternón de todos los periodistas en contra de Correa directamente que se convirtió en un medio de análisis de opinión fuerte para esa época, ahora sigue siendo de opinión y de análisis fuerte pero creo que políticamente al no estar con Correa al frente a veces pierde la perspectiva y es... bueno yo les he visto siempre por las opiniones que ellos tienen pero, ya no se ve mucha distancia en los análisis.

Desde el principio, por suerte, nunca creí en la objetividad de la prensa. Olvídate de la objetividad, porque tendrías que negar tu propio ser, tu propia existencia, tendrías que

---

<sup>4</sup> El portal web [www.planv.com.ec](http://www.planv.com.ec) se hace público el 20 de septiembre de 2013. El proyecto dirigido por **Juan Carlos Calderón**, destacado periodista de investigación ecuatoriano, es una apuesta por la libertad de información y de pensamiento. El equipo fundador estuvo conformado por periodistas, fotógrafos, diseñadores gráficos y otros expertos en comunicación, con profundas convicciones y larga trayectoria.

volverte invisible e insensible. Entonces no, pero sí sé que es posible establecer distancia emocional de tus propios criterios y respetar al otro por más que no te guste, es simple.

La ideología es una categoría fundamental que sirve para el análisis y comprensión de un colectivo humano. El término ideología fue acuñado por el filósofo y político Destutt de Tracy, quien habla de que lo empírico también puede generar un nuevo comportamiento, y, de esta manera, denominar a la ciencia y a sus relaciones con los signos que las expresan.

El término ideología posee varias definiciones, mismas que tienen que ver con la postura y conocimientos de quienes las exponen. Teun Van Dijk hace una propuesta de la que tomamos un aspecto: “La primera suposición es que cualesquiera sean las ideologías, son principalmente algún tipo de ideas, es decir, son sistemas de creencias. Esto implica, entre otras cosas, que las ideologías, como tales, no comprenden las prácticas ideológicas o las estructuras sociales (p.ej., iglesias o partidos políticos) basadas en ellas” (2005, s.p.).

Al ser un sistema de creencias está en concordancia con el contexto social y cultural en el que se originan y mantienen. Es posible mirar la diversidad de ideologías con solo reunir a un grupo de 5 personas y verificar que cada una de ellas posee diferentes formas de pensar sobre los modelos de comportamiento de una sociedad o grupo humano. Hablar de ideología es centrarnos en la manera de pensar y actuar de cada individuo en distintos escenarios de la vida diaria. Es necesario tomar en cuenta que vivimos en una sociedad en donde la mayoría de los actos están consensuados y aceptados de forma casi inconsciente, y si hemos cedido a ello es porque necesitamos sentir que estamos haciendo una convivencia tolerable con los demás. Sin embargo, esa manera de convivir no siempre es aceptada y compartida por todos.

Es importante, en el papel de ciudadanos o de profesionales de la comunicación, que aprendamos a investigar más de una fuente para informarnos sobre cuestiones que implican nuestro derecho a vivir dignamente y en armonía, a apegarnos a una forma de pensar u otra. Ahora, en el papel de periodistas y comunicadoras, implica más allá de un derecho, es una obligación con la sociedad, una responsabilidad de informar de manera transparente y cercana a los hechos.

Entonces, ¿cuál es el verdadero sentido de informar? la cronista Brígida San Martín dice:

Yo creo que cuando estudié comunicación, en ese entonces estaba muy relacionado con las ciencias del periodismo. Creo que tenía una clara idea de lo que es el verdadero concepto de lo que significa informar. Significa: “in” adentrarnos y “formar”, a una formación. Somos seres humanos en constante formación y sujetos todos los días al proceso de formación espiritual, científica y académica. Entonces, yo cuando estudié periodismo quería entender lo que significa esta palabra: informar. Adentrarme en un proceso de formación, pero ¿desde dónde? Como bien acabo de decir, todos estamos sujetos un proceso de formación, en este caso, de información. ¿Cómo nos formamos desde los mensajes mediáticos?, porque nos formamos desde que nacemos, no solamente físicamente, sino la percepción de las cosas, nos formamos en el entorno familiar primero y después en el entorno social más cercano, luego nos vamos al entorno académico, luego, en el entorno ideológico, político, religioso, al que usted está inmerso en su entorno, porque después toma la decisión en relación con su forma de pensar.

Es de suma importancia la formación del criterio propio. No nos damos cuenta de que las audiencias también somos producto de lo que escuchamos a través de los medios y no nos damos cuenta del impacto social que tiene la formación de opinión pública. Ahora, si analizamos un poco de estas teorías de la comunicación conducida en la crítica, de la masa crítica, no tendría la posibilidad de reflexionar, de pensar, de meditar, de interpretar y, por supuesto, de extender su crítica. Todo proceso de información está sujeto a procesos de recopilación de datos que permitirán perfilar el mensaje.

Entonces, la intención de ser periodista para Brígida Sanmartín es generar conciencia de la importancia sobre tener un criterio autónomo. Sin embargo, estamos rodeados de estímulos que moldean nuestra mente, empezando por el entorno familiar o social cercano, los medios tradicionales, el internet, las redes sociales, y muchas más influencias externas como el colegio, el trabajo, los amigos. Es por esto que es importante investigar varias fuentes de información antes de generar una conclusión u opinión radical.

### **3.6 Enfoque de un periodismo como aporte social**

El trabajo colectivo con un interés común como periodistas, aporta al desarrollo de la sociedad en los ámbitos de educación, economía y salud. Para Gumusio, 2011, la comunicación para el cambio social se inicia en los años consecutivos a la Segunda Guerra Mundial. Nace como una respuesta a la indiferencia que, durante las cinco décadas anteriores, mostraron los organismos de cooperación y desarrollo, cuando la comunicación era un soporte institucional o un sistema de propaganda. Fueron pocos los organismos de cooperación internacional que pudieron comprender la función exacta de la comunicación con la idea de rescatar el pensamiento humanista.

Tuvo que pasar cincuenta años para hacer conciencia sobre la importancia de la comunicación y de su participación en el desarrollo. Varias agencias de cooperación tales como la FAO, Naciones Unidas, UNESCO, UNICEF intentaron crear una corriente de pensamiento que buscaba superar esa corriente avasalladora del “marketing social” que estaba promovido por algunas agencias norteamericanas, con la conveniencia de ejecutar proyectos nuevos que los ayude a reinventarse.

El marketing social tuvo una gran acogida, daban a conocer que los grandes proyectos de ignoraban la idea de la comunicación como un proceso de cambio. Según Dagrón (2011) “los periodistas generalistas y los especialistas de marketing carecen de capacidad y de la sensibilidad para abordar la comunicación desde el ángulo de la interculturalidad”. Para él, la comunicación intercultural es aquella que nos permite tener una participación llena de valores, que busquen la identidad cultural de un país; es más, puede llegar a tener un gran potencial, aunque promoverla en el campo académico actual es arriesgado por lo que la comunicación participativa es tomada en cuenta como un plan secundario.

Esos viejos pensamientos aún siguen intactos en las carreras de comunicación por falta de curiosidad o ausencia de interés hacia los problemas que tiene la sociedad real. Las Universidades han apostado a la idea de que los estudiantes se inclinen siempre por medios masivos y al sector privado que requiere portavoces y publicistas para competir con otras empresas.

Los nuevos comunicadores tienen que ir más allá de lo tradicional y empezar a inclinarse por una comunicación que busque fomentar el enriquecimiento de la cultura, el

intercambio de valores y que se centre en las normas sociales, las políticas y la cultura, temas que al parecer en épocas anteriores estaban más evidenciadas en el discurso universitario.

Ana Abad comenta sobre la ética y la responsabilidad que implica dedicarse al periodismo, observar un entorno, informar un hecho y compartir con la verdad la realidad para que los ciudadanos puedan tener un criterio y emitir sus opiniones propias y no impuestas por un colectivo o por interés político.

Yo creo que, en sí mismo el oficio es de entrega y servicio. Yo al oficio le amo tanto, tanto, porque algún día me decían: cuando hay un accidente, atrás está la ambulancia, la policía, el periodista y el sacerdote. Creo que el periodismo es un oficio muy sacerdotal, de puro servicio, porque estás tan cerca del poder, de todos los niveles de poder y esferas de poder, realmente, que puedes manejar, manipular, editar, hacerte amigo, hacerte cercano a ciertas ideas afines a tus ideales y por ahí no quiero mencionar otras negociaciones interesantes que se pueden dar. Entonces, cuando yo empecé a hacer periodismo de calle sabía que tenía que ser amiga de los porteros y no por interés; mi personalidad es así mismo, con toda la gente, pero, en general, yo sabía que, si no me hacía amiga de los porteros, de las secretarias, no entraba ni a la alcaldía ni a la gobernación; entonces, claro que ya no hacía amigos por interés, sino aprendí a entender que, si no valoras el trabajo de la gente “abajo”, jamás vas a entender como es mandar “arriba”. Yo aprendí eso cuando iba al frente de mi universidad, había una imprenta y aprendí a tipear en las máquinas de plomo, veía cómo subían las letras y se fundían en plomo y bajaban la barrita, yo armé las ramas para imprimir página por página los periódicos, entonces cuando yo me iba a la imprenta, el maestro me decía “si no aprendes a saber lo que es doblar un periódico, lo que es ensuciarte con la tinta y mirar cómo salen tus letras, y cuán difícil es volver a hacer una tira de plomo cuándo escribes mal, no vas a entender cuánto tiempo le toma a cada uno de los compañeros, en el oficio, hacer ese trabajo, y no vas a poder valorar ese trabajo”. Lo que nosotros, a veces, hacemos como licenciados, máster, Ph.ds: no pasamos bajito, bajito, desde el humilde oficio de servir a un compañero que necesite un reportaje, decirle “oye investigame, ahora sí, en el internet, tal página, dame el dato”, no hay trabajo comunitario, no hay trabajo colectivo, creo yo.

Las funciones de la estructura de los medios tradicionales se repiten, te dan una fuente, tienes que cubrir un número de horas y esa dinámica se sigue en los medios.

Por otro lado, la manera de laborar de los medios nuevos de comunicación es muy fuerte; los contenidos, la fusión de gente en áreas de la comunicación: haciendo Tik Tok, programas sueltos, sin mayor estructura, tratando de abrir espacios para nosotros mismos porque no hay.

En un medio de comunicación, antes, si el compañero periodista no moría o se jubilaba, no entrabas, no había tiempo, no había espacio, ni trabajo, pero, también en esa época se limitaba mucho el oficio de hacer comunicación en medios. Ahora, la comunicación se amplía, pero se pierde la posibilidad del contenido de reflexión social y el papel de responsabilidad social de los medios.

El rol del comunicador social en la sociedad se ha perdido. Pasa que todas las escuelas están formando a gente pensando en el marketing y la publicidad, por espacio que paga. Yo vengo de una escuela donde la ética era sustancial, porque educarse implica todo el impresionante trabajo de los “taitas”, de la escuela, del grupo familiar, el grupo social en el que se está. Es jodido, en mi caso es jodidísimo, yo creo que muy honrada he sido.

La mujer periodista cuencana (se podría hacer ya una primera referencia a la diferencia que hay entre la mujer comunicadora cuencana) tiene en su discurso la idea de que su profesión es un compromiso, que lo fue hace 20 o 30 años y que lo sigue siendo. Un compromiso de orden social que va más allá de la veracidad de la noticia; se trata del compromiso que genera el contacto con esta realidad (humana, ecológica, ética). Se siente en los discursos una sinceridad al hablar de la proyección de la periodista, es decir, de las múltiples acciones o de los diversos campos que debe cubrir, entre ellos, la docencia. Según Brígida Sanmartín:

Siempre recomiendo a mis alumnos que vean la noticia que salen en los medios desde otra perspectiva y le den la vuelta para investigar desde otro punto de vista, así, los resultados pueden generar un mayor aporte social. También, aquí en la ciudad de Cuenca se está cerrando un museo, que ya se viene cerrando desde hace algún tiempo y no es noticia: el museo de las primeras banqueras que tuvo esta ciudad, en épocas de económicos, el museo de las Conceptas, un Museo de arte religioso que no tiene financiamiento, estamos hablando de la cultura de los novenos de ciudad culta y todo, pero no son capaces de sostener un museo de los tantos que hay aquí. Entonces, a eso

me refiero con mirar las cosas y el entorno desde otra perspectiva y no conformarse con lo que nos dicen los medios que están en el poder. Tampoco me gusta que mis alumnos, cuando yo les mando a pedir una entrevista, por ejemplo, al alcalde, me traigan una grabación de otro medio; por eso yo no les envío a entrevistar a nadie que tenga un cargo político, porque de eso ya se habla mucho, por eso creo que el periodismo que necesitamos es el que se enfoque en la realidad y el contexto social cercano, que exprese, investigue, las necesidades del pueblo.

Un periodismo que no se base en una imagen que publican las redes sociales; la misión de un periodista, después de obtener la imagen de las redes sociales, es primero: verificar la fuente, investigar, contrastar y precisar, esos son los cuatro principales puntos que un periodista debe llevar a cabo antes de compartir una información del área que sea; para esto se debe aprender a manejar: datos, gráficos, estadísticas, infografías; ya no estamos hablando de un periodista que hace una entrevista y listo, con una entrevista se obtiene el 12% del trabajo, a eso hay que sumarle los datos investigados y documentación previa a la investigación, también el monitoreo y seguimiento en redes sociales: la opinión pública; después, hay que contextualizar el hecho con otras fuentes. Y entonces, después, puedo decir que tengo un dato periodístico. Ahora sí puedo difundir la información. También pienso que el periodismo de opinión no es algo que aporte a la sociedad, porque para eso existen los géneros de opinión, donde se puede redactar una columna, pero, eso sí, debe estar bien argumentado el juicio de valor, que a la final se termina complementando con la investigación y datos.

Y, por último, pienso que no hay periodismo sin ética de por medio, si usted no considera la ética como la base fundamental de su accionar en cualquier área de la vida, y más aún cuando se trata de informar.

La vocación de una periodista con responsabilidad social, como Ana Abad, se enfoca en el servicio a la ciudadanía y la calidad de contenido que se entrega al público. Sobre todo, hace énfasis en visibilizar las realidades de comunidades multiculturales que existen en el entorno de la ciudad y el país.

Yo no soy políticamente correcta, como te dije, no creo en la objetividad. Mis experiencias se han vinculado mucho en la parte de *Freelance*, y bueno, también,

trabajaba en relaciones públicas, privadas, poco tiempo, por suerte para mí, trabajaba también, mucho tiempo en la iglesia, con Monseñor Luna, pero antes de eso, yo estaba vinculada al trabajo con comunidades campesinas, con comunidades indígenas. La perspectiva cambia un poquito, pero al ser *freelance*, trabajé haciendo muchos reportajes en varios géneros.

Fue interesante en la época en la que trabajé haciendo reportajes semanales de migración, cuando en esa época no había medios de comunicación que generen un espacio de página completa sobre migración porque, claro, el Austro y el Azuay son una de las zonas históricamente más antiguas de los procesos migratorios en el país. Entonces, me abrieron esa puerta, me permitieron acercarme al tema migratorio; yo pensaba desde otra perspectiva, no desde lo que normalmente se mira: la tragedia o el éxito del migrante. Luego, cuando hice la maestría, hice un análisis de contenido de mis propios reportajes; fue muy polémico porque me decían: ¿cómo vas a hablar de lo mismo?, yo decía: “sí se puede... porque está escrito, no me puedo justificar de lo que está escrito”, y empecé a ver un montón de situaciones mías, que yo pensé que había estado incidiendo en temas distintos de formas distintas, y sí fue diferente la forma en que enfocaba, la narrativa con la que redactaba, sí fueron diferentes los temas que tocaba, pero en el fondo, todavía el patrón imaginario, creo, seguía sosteniendo inconscientemente el: “pobrecitos las tragedias que pasan o el éxito...”.

No logré romper esa tendencia en más de 400 reportajes que tengo sobre la migración, de página entera, yo me hago esa autocrítica.

Está bien, interesante hacer un autoanálisis de nuestro propio trabajo, creo que el aporte que se pudo hacer al trabajo fue necesario y creo que hice también, no sé si un buen o mal trabajo, pero hice un trabajo contiguo; sobre todo, comencé haciendo periodismo en temas de cultura y también de cultura popular. Y si por ahí también me he movido, creo, que de alguna manera es por lo que la gente muy generosamente me ha colaborado. Es en la formación donde uno va viendo cuántos traumas hay, cuántas dificultades teóricas tiene para armar un discurso distinto, que te permita auto vigilar tus propios pensamientos.

En este momento del discurso, Ana Abad es crítica con la propuesta académica de la formación del futuro profesional de Comunicación. De este modo es posible entender que la mujer

periodista tiene plena conciencia de que el rol del comunicador es un rol altamente social, de compromiso moral, pero, sobre todo, de compromiso histórico:

Por eso, la estructura, para mí, es sustancial. De las escuelas que yo conozco de formación de profesionales en comunicación, no existe un ciclo seguido –como debería existir–, incluso en las épocas de temporadas de vacaciones, (no existen) cursos abiertos para quien quiera profundizar sobre el lenguaje, directamente sobre cómo escribir, cómo interpretar, cómo trabajar la palabra, cómo usar todo.

En este punto cabe reflexionar en el lenguaje como vertiente del pensamiento, como herramienta de emancipación, propia de la necesidad de exponer y expresar para hacerse un espacio en la sociedad. Nacemos dentro de un lenguaje, sus códigos y sentidos y, según el lingüista suizo Saussure, el lenguaje es un fenómeno social y no puede ser un asunto individual. Tácitamente, Ana Abad está pensando en la necesidad de desarrollar esta herramienta de expresión del pensamiento.

La relación entre estos dos sistemas de representación genera *signos*, y los signos organizados en lenguajes crean los *sentidos*, que pueden ser usados para referirse a personas, cosas y situaciones en el mundo “real”. Ana Abad reconoce que el lenguaje mal organizado también constituye un pensamiento mal estructurado:

Trabajé mucho tiempo también en el CIDAP, y cuando estaba de profesora de la universidad, hice deontología de la comunicación, que me encantaba, y les sacaba el jugo a los chicos; me decían cualquier cosa y yo les cuestionaba todo. Incluso una vez me traen una investigación en la que escribieron “Platón” con minúsculas, en la plataforma de Google, y me traen del platón de la cocina. Entonces, yo les iba haciendo caer en la cuenta de aquellos detalles donde se ve la ética. ¿Qué tan ético es tomar una foto que me va a hacer famosa? o el típico ejemplo, en un accidente de tránsito, ¿le salvo a la señora del accidente?, en mi caso, yo le salvo a la señora. Creo que para mí la comunicación es estar en las sombritas, porque desde la sombra se ve el centro. La luz es demasiado brillante para mirar; en la sombra uno puede ver, y no por ser sombra es mala, la sombra es el mejor lugar de la vida para observar, solo que no está bien que uno proyecte sombra. Yo sí creo que hay falta de educación en la ética, porque, para mí hay una ruptura entre la formación, la realidad y lo que vos

como persona haces. No nos enseñan a construir nuestro propio pensamiento, sobre todo, a las periodistas. Nos enseñan que, si yo me voy donde un gerente y me da un dato, yo le creo y lo informo, pero no entro en la duda de poder mirar lo que me dice con mi propia experiencia del tema que he leído o investigado, para saber filtrar y la información. Es una responsabilidad social impresionantemente suprema el oficio nuestro. Yo digo: si un médico causa la muerte por una mala práctica, con un paciente que puede ser un niño o una madre, es brutal para la familia, la familia destruida, la vida del médico, también destruida. Al final, no cabe comparación, pero si un periodista comete el error de tildar de tal manera un hecho, un acontecimiento, una circunstancia de la vida, esa huella quedará marcada para el resto de la vida socialmente, por más que hagas rectificación o procedimientos de derecho.

Con ello, Ana Abad muestra que la conducta del ser humano está estrechamente vinculada entre lo que dice (su lenguaje) y lo que hace (su ética).

Para ponerte un ejemplo: Hice una vez un reportaje de una situación histórica patrimonial. Llega el Doctor Cordero y me dice: “Anita, qué bonito su reportaje”, le digo: Doctor Juanito, muchas gracias... “lindo su reportaje, pero le tengo que hacer una observación”, –claro Doctor... “«Esto» estaba mal”...- yo solo me hice como Condorito y sentí ¡PLOP!, (así, con el calor de la menopausia estaba yo), le digo “¿cómo me dice?”, me dice: “no se preocupe, aquí yo creo que se le fue el dedo o normalmente sucede que los historiadores nos equivocamos mucho en las fechas”... me dice, “no se preocupe Anita, el problema de los historiadores es cuando hay equivocaciones de análisis histórico, se saca de contexto, eso es un problema ético y son errores que pasan, no se preocupe”

Imagínese, el Doctor Cordero, para mí fue (un mentor). Yo pude mejorar. Mucha gente no te hace eso, mucha gente que no me quería o que yo no le caía bien, podían decir: “no pues, es que ya ves como son los periodistas, y encima esa loca de la Ana Abad... mira las huevadas que dice”, pero independientemente de las dos situaciones, yo vi que una persona que leía el reportaje, por primera vez, se acercaba a la historia de la Catedral Vieja, iba a tomar ese año como fecha cierta.

La ética del periodista no se enmarca en únicamente decir la verdad o decirla en el momento preciso; tiene que ver (como ya se expuso anteriormente) con el compromiso de seguir el dato, de corroborar, de asegurar, en suma, de investigar.

Si tocamos el tema ambiental, ¿qué ha hecho la formación de periodistas de las últimas generaciones? Teniendo más información, más capacidad para acceder a la educación, para formarse y cultivarse, para incluso cuestionar a los profesores sobre el tema ambiental, ¿qué universidad trabaja en el periodismo ambiental? No hay en las mallas curriculares eso. En la Estatal, había Periodismo Ambiental, no sé si siga habiendo, pero de lo que sé, ninguno de los compañeros tiene especialidad en eso, y en la actualidad ya exigen tener especialidad, porque es como hacer que la ciencia realmente permita a los periodistas, no solo tener los instrumentos para informar adecuada u oportunamente, sino dar los *tips* a la gente, para que cambiemos de actitud, y eso es incidencia social. (Debemos hacer) un análisis de lo que pasa en el Descanso, lo que pase en Sayausí, (en general), en la misma geología. No podemos pensar que, lo que pasa en el Descanso, no incide lo que está pasando en Chocarsi, en Nulti, en Paccha, en Sayausí, en todo lado. No existe (periodismo ambiental), y es un tema sustancial, ¿por qué crees que en las escuelas o en las universidades hay facultad de Biología, facultad de Biología Ambiental, Ingeniería Ambiental? porque es el tema del mundo ahora, como (lo son) las tecnologías.

Este compromiso social que se desprende del análisis del discurso de Ana Abad hace pensar en la labor colateral del periodista que es enseñar, educar y luchar por los derechos.

Hay que suprimir la proyección constante de imágenes negativas y degradantes de la mujer en los medios de comunicación, sean electrónicos, impresos, visuales o sonoros. Los medios impresos y electrónicos de la mayoría de los países no ofrecen una imagen equilibrada de los diversos estilos de vida de las mujeres y de su aportación a la sociedad en un mundo en evolución. Además, los productos violentos y degradantes o pornográficos de los medios de difusión también perjudican a la mujer y su participación en la sociedad. Los programas que insisten en presentar a la mujer en sus papeles tradicionales pueden ser igualmente restrictivos. (Merizalde, 2017, p. 330)

De algún modo, los conocimientos que adquiere un periodista, a través de su investigación, se convierten en datos que, al ser transmitidos a la comunidad, y sin ser ese el propósito, se convierten en “conocimiento”, de la misma manera que el profesor actúa con su estudiante. Solo que el periodista lo hace con la sociedad en general. De ahí el compromiso y la responsabilidad ética de esta profesión:

Por eso, la profesión de periodistas, que, en la época de nosotros<sup>5</sup>, yo aprendí, (no puedo decir quienes, ni cuando, pero estoy segura de) éramos tratados como la Cenicienta, profesores que no eran de tiempo completo al periodismo, no teníamos laboratorio de fotografía y, si no era por la Martha Cardoso, no íbamos a un estudio de radio, real y eso hay que agradecer. La única que se peleó, independiente, (estés o no estés de acuerdo con la forma de periodismo que hizo en su época), es la Martha Cardoso. Ella es frontal, maneja y se juega en los medios, pero de forma frontal. Como la Thalía (Flores), en muchas cosas, frontal y ellas tienen claras posiciones políticas, hasta creo que Thalía nunca participó en la Izquierda Democrática directamente como tal, pero era muy cercana.

De la vocación de docente (casi más mística y altruista), el periodista puede apasionarse por el mundo de la política, y no sólo apasionarse sino practicar la política, por la información que sobre la sociedad reúne, la postura crítica que logra a través de los años y por su perfil investigativo. Sin embargo, la mayoría de los periodistas conocidos, se cuidan de formar parte de un grupo político o de mostrar abiertamente su ideología en virtud de la objetividad que es característica propia de la profesión:

Yo jamás participaría en un partido político, eso no implica que yo no tenga mi posición política bien clara, ni si quiera por influencia mediática emocional, familiar. Me vinculé a *Alfaro Vive* cuando se hicieron partido, alguna época. Dije: no, no puedo, yo soy periodista; aunque muchas veces tengo ganas de decir las cosas de tal manera, con un apasionamiento personal, pero no puedo porque soy periodista; yo sé que no estoy vinculada a ningún medio de manera oficial, más que ahora, al portal *Voces Azuayas*, pero, aun así, no puedo. Tengo criterio a nivel personal, pero si estoy trabajando con todo un equipo, no puedo jalar a todo el grupo a lo que yo quiero, no puede ser así.

---

<sup>5</sup> Cuando dice “nosotros” se refiere a la generación de periodistas que ya nombró en sus respuestas y que corresponden a la década de los 80.

Entonces, hay varias cosas de la formación que yo veo que no se están dando, no se están viviendo y lo puedo afirmar con cierta seguridad, porque está estuviere reflejado en las redes sociales.

El compromiso que el periodismo y la comunicación tienen hoy con la comunidad se manifiesta en el interés que las profesionales entrevistadas mostraron por encontrar caminos para, no solo expresarse, sino abrir espacios de expresión para quienes deseen y puedan manifestar una postura de desarrollo y calidad de vida. Sana Abad dice:

Y si algo yo puedo afirmar, (esto puede que no sea muy objetivo, doy mi corazón y también me presto y puedo asegurar algunas cosas), que, ahora, en el portal *Voces Azuayas*, tenemos un blog, donde hay gente que está escribiendo artículos super buenos de opinión, diferentes; analizando la política y las cosas reales de manera distinta. Por ejemplo, hay espacios como estos que se están abriendo, pero con personas que mantienen su criterio. ¿Y por qué *Voces Azuayas* está solventando un proyecto de opinión a pesar de las dificultades de pelear con los medios tradicionales y la gente de poder financiero? Es porque tenemos calidad en la gente que estamos haciendo el equipo; tenemos experiencia y gente que tiene contenido para compartir. Entonces hemos logrado sostenernos en esto de las redes, los medios y la comunicación digital porque tenemos contenido. Nosotros, desde el principio sabíamos que no íbamos a pelear con ningún medio tradicional de comunicación acá, ni con nuestro padre, madre y hermana: *Antena Uno*; para nada, porque no tenemos ni equipo, ni como grupo de *Voces Azuayas* tenemos las experticias ni las habilidades técnicas ni tecnológicas. Nosotros somos analógicos.

Yo creo que sí se tiene que repensar el enfoque con el que nos están formando, porque si no pensamos eso, no vamos a poder mirar la importancia que tiene retomar un oficio que se hace caminando, más allá de que estés sentada frente a la pantalla o cómo consigas tus noticias o citas.

Mi maestro me decía: “Ana, siempre va a haber alguien adelante tuyo del que tengas que aprender y siempre va a haber alguien atrás tuyo que estará aprendiendo lo que hagas...” Entonces, ahí está la carrera de la vida y de la gratitud. En mi oficio la

transcendencia social tiene importancia y amo, es como sembrar un árbol pensando que vas a ver los frutos, (estás jodida, en mi caso).

Si vos haces un oficio pensando que vas a tener la gloria, así, porque eso es lo que resulta, porque estás en los medios, porque estás dispuesta... estás jodida.

Mira, el primer reportaje que me mandaron a hacer era una época que escribía en máquina; el dedo se quedaba, se atoraba la cinta y no había corrector. Tenía todo el cuarto lleno de papeles y me mandaron a repetir veinte veces, me mandaron al carajo siempre y llegué llorando a decirle a mi profe, el Eduardo Maldonado: “no puedo dar a El Mercurio un reportaje, porque ya entendí que una cosa es querer, otra cosa es poder...” bueno a la final di el reportaje. Salió mi primer reportaje, creo que es el más bello que escribí. Era de un artesano que hacía hojalata y yo, bien bruta, el domingo voy a meter bajo el colchón las publicaciones, para que no vea mi familia porque me daba vergüenza. Total, mi mamá me manda al carajo, que le han felicitado en la iglesia, que la Anita que no sé qué... y yo todavía lloraba sin consuelo. El lunes iba a clases y justo en la esquina de la Benigno Malo y la Calle Larga, yo bajaba a la universidad y en ese tiempo no había EMAC y no había conciencia de dónde botar la basura, por más que ya se recolectaba y todo... En la esquina, había un cúmulo de basura y habían envuelto algo justo con la página de mi reportaje. El que tanto sufrimiento me dio, el que padecí, el que casi me rindo. Ese rato me salió una sonrisa, porque entendí lo efímero del oficio. Fue una gran lección de humildad.

Escribiste algo hoy día y mañana ya es otra historia, sumas experiencia. Eso no es suficiente actualmente. Pasa ahora, en todos los oficios, la vocación y la experiencia son secundarias. Los médicos, muchas veces quieren estudiar medicina para ser ricos o para pagarse la especialidad o piensan que, si estudias medicina y nos vas a especialidad, no eres nadie. Se desvalorizan los títulos totalmente. Ahora, ser licenciado es nada, y se genera esa competencia, no hay calidad, no hay contenidos fuertes.

El avance de la tecnología orienta a los profesionales de la comunicación a buscar nuevos canales de difusión y conexión entre seres humanos. Sin embargo, la brecha de género se presenta incluso desde la estructura de los mensajes que serán enviados y al género que se

dirige. De todas maneras, esta brecha generacional o la intermediación de la tecnología y las redes sociales no han logrado que el periodista pierda de vista su compromiso, así lo ve Gabriela Castillo:

Siempre investigar bien la fuente porque las *fake news* son algo muy común ahora, información que se comparte y se comparte sin cuestionar su origen. Ser equitativos es otro punto importante para considerar si se es periodista, no se puede estar ni de un lado ni del otro, no es compartir cierto tipo de información porque me conviene, se debe ser equilibrada para cumplir con el rol de informar la verdad a la sociedad.

La participación de la mujer en el medio no sólo implica que en el proceso existan complejidades profesionales, sino también es evidente que nos enfrentamos a discriminación por las condiciones de género, como ya se expuso. Aún sigue siendo secundaria la opinión de una mujer frente a la evidente superioridad numérica de los hombres. A todo ello se debe sumar los casos de acoso laboral y la minimización de sus ideales, opiniones o sugerencias.

### **3.7 Desarrollo de tecnología e influencias foráneas**

Si hablamos de multiculturalidad e interculturalidad, el Ecuador es un lugar que cuenta con una gran diversidad de comunidades, a comparación de otros países; pero la interculturalidad no está presente en todo el territorio. Partamos desde la premisa que los dos términos no se refieren a lo mismo. Según Catherine Walsh (2008), el término Multiculturalidad tiene raíces occidentales y acepta diferencias e inequidades; mientras que el término Intercultural hace referencia a la construcción de sociedades, relaciones y condiciones de vida nuevas y distintas, se trata de una transformación radical de estructuras, de una convivencia en donde existe interacción, una relación y cooperación de las diferentes culturas.

La cultura depende del entorno y está marcada por el lugar de residencia, ya sean serranos, costeños o de la Amazonía; sean mestizos, indígenas o afroamericanos. Con tanta

variedad en el Ecuador, es pertinente hablar sobre el subtema de cultura en este estudio, para entender algunas posturas de las entrevistadas.

En la constitución del Ecuador contamos con cuatro artículos referentes a la cultura y cómo se debería llevar cada una de ellas en el ámbito social. Dichos artículos se basan en el ejercicio pleno del derecho de cada una de ellas, así, donde el sujeto se asienta se debe respetar sus costumbres: puede conservar su vestimenta, su lengua y sus tradiciones sin prohibición alguna, tienen el derecho irrevocable de acceder al espacio público y hacer uso de ello, y, por último, pero no menos importante, gozar de los beneficios y aplicaciones del progreso científico y de los saberes ancestrales.

Todo lo expuesto se resume de los artículos de la Constitución que aseguran el buen vivir de todas las culturas en un mismo espacio geográfico, el cual puede ser una ciudad, un centro educativo o un mismo lugar de trabajo:

Art. 14.- Se reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, *sumak kawsay*. Se declara de interés público la preservación del ambiente, la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad y la integridad del patrimonio genético del país, la prevención del daño ambiental y la recuperación de los espacios naturales degradados. (Constitución de la República del Ecuador, 2021).

Pero ¿en realidad dichos artículos garantizan una interculturalidad? La respuesta también le interesa a este estudio. Se encontró en los discursos de las entrevistadas algunos elementos que permiten reflexionar sobre el tema de la tecnología de la comunicación y la influencia de lo extranjero en ellas.

Brígida Sanmartín expone:

Después viene la creación de la radio, la primera radio comercial que es norteamericana, lo que marcaría la pauta de desarrollo de la radio difusión alrededor del mundo con la famosa RCA, la radio pública, la primera en el mundo con la BBC de Londres, en donde se identifica que la radio debe ser un aparato manejado por el gobierno, por ende, manipulado por el poder que se encuentre de turno. Después

viene a Latinoamérica todo este poder creativo de la radio, con la diferencia de que la radio en Latinoamérica tuvo un punto que hasta ahora no puede ser equiparado: la radio novela y el radio teatro. El arte directamente vinculado con la radio. Después de esto, también, la comunicación se relaciona con el cine y sus incidencias, en este caso, los hermanos Lumière, crearon la primera propuesta del cine. Después tenemos el oficio del cinematógrafo y se crearon estas nuevas tecnologías con el cine que es otro medio de comunicación. Y en los años 50 tenemos todo el mundo de los satélites, la radio FM y por supuesto la televisión a color, todo eso significan transformaciones y nos acostumbramos a que la sociedad empiece a consumir mensajes, ya no sólo por la relación personal sino por la relación mediática; si a todo esto le sumamos la Guerra Fría, el Panel de 1969, el famoso Silicon Valley<sup>6</sup> norteamericano, el poder militar que, junto a la tecnología norteamericana, manipula y controla buena parte de la información mundial. Después en 1990 se dieron cuenta de que para la milicia fue muy bueno y a nivel político, también significa que como comercial tenía que ser lo que marque el nuevo desarrollo. Entonces en 1990 los norteamericanos convierten el Internet en algo comercial al ponerlo como uno de los servicios básicos, igual que el teléfono; este imperio norteamericano se refuerza con el famoso Silicon Valley, si vemos cuáles son las grandes empresas que manejan todo el poder de conectividad: el famoso Network, es básicamente norteamericano, tenemos Facebook Meta, más meta que Facebook... Hoy en día donde hay una sobrecarga de información social, también un sistema comercial con el famoso metaverso y las criptomonedas, incluso como centro de negocios, es norteamericano, está en Virginia, California. Aquí vemos las primeras empresas que monopolizan en el sistema de software como Microsoft y Apple, norteamericanos también. La empresa del buscador más grande del mundo que se peleó con Huawei por mantener la hegemonía, Google, ya tenemos tres. Si nosotros vemos cuál es la principal empresa de comercio electrónico en el mundo con mayor monopolio tenemos Amazon, todos ubicados en Washington, Virginia, California. Entonces prácticamente cualquier Estado que quiera regular Internet, no puede mientras no sean los dueños. Lo que pueden regular son las maneras en las que la

---

<sup>6</sup> Hace referencia al apelativo que se usa para nombrar a los innovadores en la tecnología fundamentalmente en la aparición de los chips de silicio que dio paso a la aparición de la más grande oferta de tecnología en el mundo conocida hasta ese entonces (década de los 70). Cuando se usa el término Silicon Valley se hace referencia a cualquier rama de la alta tecnología norteamericana, así como Hollywood lo es para el cine.

sociedad puede usar el Internet. Estas transformaciones de tipo económico, ideológico se difunden a través de la comunicación, entonces quién tiene la comunicación tiene el poder. La comunicación no sólo vista como un mensaje de persuasión sino vista como *big data*, quién tiene acceso a los datos, sabe los gustos, el consumo, sabe en qué cantidades y en qué momento emitir la información. Quién tiene los datos, tiene la información, quien tiene la información tiene el poder. Mientras Norte América tiene la información, el poder; los chinos tienen la fuerza productiva más barata y es ahí en donde empieza, la contraposición y a la vez un común acuerdo para desarrollar el proceso de gobierno.

En consecuencia, si el desarrollo tecnológico y mediático no se crearon en los entornos de esta interculturalidad ecuatoriana, es lógico pensar que una buena parte de ecuatorianos aún siguen luchando frente a la necesidad de poner sus estructuras mentales al unísono del discurso mediático.

Entonces claro que hay transformaciones tecnológicas como la ecología mediática de hoy en día que nos permite ya no sólo estar conectados, sino inmersos en un mundo absolutamente artificial, virtual, inhumano y desconocido. Usted sigue conociendo su entorno físico, pero no conoce su entorno digital, usted no sabe qué es lo que hacen con sus datos, sin embargo, esto da el poder para que puedan atraparle a usted con esos datos que ha ingresado. Es un mundo virtual, desconocido, que está ligado directamente con los ojos y el cerebro y la mente, no con la piel, lo que influye directamente en las formas de adquirir conocimiento. En la actualidad, estamos en el estado de capitalización más fuerte que nunca, ya no sólo expresada desde otras formas de dominio, sino que ahora domina tu espíritu, domina tus inquietudes, tus aspiraciones. Y todo lo solucionan con una compra a través del celular, mientras usted sigue pensando que conoce su mundo virtual. Pero en realidad, pienso que todavía no conocemos nada del mundo virtual, sólo conocemos la pantalla en la cual se nos facilita el contenido, que ahora ya ni siquiera podemos mirar, igual que el contexto de la persona que está a su lado. Todo esto es producto de la tecnología, no digo que sea mala, pero pienso que es invasiva, también a todo este proceso, a toda esta capacidad de desarrollo que el hombre ha manifestado a lo largo de sus generaciones.

La invasión de lo extranjero, a través de la tecnología y los medios de comunicación, resulta cada vez más avasalladora. La comunicación a través de imágenes puede ser más falsa que la de un discurso:

Entonces, nos limitamos a leer lo que dice el medio y creerlo. Incluso más que lo que dice, lo que muestra, que es todavía peor, en este sentido yo no comparto la idea de que una imagen comunica más que mil palabras, pues depende de cómo quiera comunicarse y lo que quiera comunicarse; depende cómo quiera influir, lo que quiera difundir y sobre quienes quieran influir. Una fotografía, por más buena que sea, sí comunica, pero no comunica el contexto en el cual se desarrolla la situación o el hecho como tal, por lo tanto, no puede reemplazarse a la palabra y el poder de raciocinio que tiene el ser humano para interpretar el lenguaje. Pienso que la tecnología no es el punto central o el cimiento para formar el nuevo ser humano, sigo pensando que la capacidad del hombre sí está encima de la tecnología, por más comunicación que tengamos.

Este apartado de la investigación deseaba mostrar el avance tecnológico y el ritmo que la mujer periodista ha conseguido junto a éste como parte de su desempeño laboral. En las lecturas que acompañaron al desarrollo del presente trabajo obliga a mostrar un aspecto que se pudiera haber considerado en el apartado de la discriminación de género, pero se lo reflexiona aquí como parte de unos de los inconvenientes que la periodista o comunicadora tiene que enfrentar con la interacción junto a la tecnología y los medios alternativos. En Facebook y Twitter es en donde más se encuentra que la tecnología marca una desventaja considerable que debe enfrentar la mujer (a diferencia de la mayoría de los hombres). Estudios lo demuestran:

Aquellas mujeres que dedican su vida a la comunicación y el periodismo, por su condición de mujer al interior de un entorno profesional considerado de riesgo, son en mayor medida –con relación a sus pares hombres– vulnerables y propensas a sufrir abusos de diversa índole, tanto dentro de su lugar de trabajo (oficina, medio de comunicación), como en la esfera pública, a donde usualmente se traslada su ejercicio profesional. (Carrera y Morejón, 2019, p. 23)

#### **4. Conclusiones. -**

Como se ha querido transmitir en este estudio, la descripción del rol de la mujer periodista cuencana en la segunda década del siglo XXI muestra que las periodistas y comunicadoras entrevistadas desempeñan su profesión con dedicación y se ven a sí mismas como mujeres luchadoras y comprometidas con su profesión. Las entrevistas realizadas fueron grabadas y luego transcritas. Para la información de este estudio se buscó apegarse lo mayor posible a las expresiones originales de cada una.

Elas transmiten la importancia del compromiso social, político y de desarrollo que implica la profesión. Para generar un cambio de progreso en la sociedad, insisten en que es sustancial y primordial realizar una investigación que muestre la realidad del entorno cercano y para argumentar una denuncia a las autoridades, por ejemplo, las fuentes de consulta deben ser confiables y comprobables.

Estas mujeres cuentan que están a la vanguardia de la tecnología, y han sabido usarla de forma estratégica para construir opinión y aportar a la comunidad. Conceden que la diferenciación entre periodismo y comunicación es inexistente en la actualidad. Quienes decidan estudiar comunicación deberán saber que el campo es muy extenso y que la principal labor de una persona que maneja información de relevancia comunitaria es ser honesta. Están conscientes de que existe mucho trabajo por hacer para mejorar la sociedad.

Por otro lado, los retos que les inspiran en el día a día, están vinculados a garantizar la ética de su profesión. El trabajo que queda por hacer será otro reto para las y los periodistas de la ciudad. Los limitantes como la brecha de género, se evidencia en todas las realidades de las profesionales, desde sus inicios laborales hasta la actualidad. Si bien es cierto, sí se puede ver mayor participación de hombres en los medios tradicionales y cargos públicos. Se pensaría que, con la aparición de nuevas tecnologías y las redes sociales, la información y conocimientos se vuelven accesibles a todo aquel que tenga una pantalla con conexión a internet, sin consideración de género o de cualquier otra diferencia. Con esto se percibe que cualquiera, que lo decida y tenga el acceso, puede educarse desde casa sobre cualquier tema de su interés. Esto debería ayudarnos a mejorar los índices de alfabetización en Latinoamérica,

sin embargo, el problema parece ser que las masas siguen moviéndose al ritmo del entretenimiento, el morbo, la sexualización de la mujer, los estereotipos de aspecto físico y su estatus social.

Las mujeres profesionales de la comunicación mostraron en sus respuestas el alto nivel de compromiso con el aporte al desarrollo de la sociedad, que no se limita a hacer una labor informativa, sino que también se relaciona en algún punto con la educación y formación de nuevos periodistas y comunicadores.

En el transcurso de cinco décadas, abrirse camino en los medios tradicionales, aún sigue siendo una lucha para la mujer frente a las ventajas que se mantienen a beneficio del grupo masculino. Pero, abrirse camino en las redes sociales, medios independientes o plataformas digitales, parece ser más común y menos difícil, porque el usuario puede elegir a quién seguir, porque la creatividad y el empeño como la constancia son las nuevas características de quien genera contenido. Además, la interacción se vuelve más cercana, directa, inmediata. Con esto, todas las entrevistadas piensan que su profesión es muy delicada hoy en día porque consideran que las redes sociales y su inmediatez están rompiendo las barreras del tiempo y el espacio que en sus épocas de inicio en la profesión era distinto.

Este camino de diálogo con las entrevistadas respondió a las interrogantes y cumplió con los objetivos planteados, pero siempre quedará abierto un camino para que podamos continuar buscando cuáles son las estrategias y caminos que una mujer profesional del periodismo cuencano debe cumplir para afirmar su calidad humana y profesional.

## 5. Fuentes de Consulta. -

Abad, A. 2012. *Por detrás de las palabras: Análisis de discurso de la página Migrantes*.

Diario "El Mercurio" 2005-2007. Tesis posgrado. Quito: FLACSO.

Balmes, J. (s.f) *El criterio*. Freeditorial.

Recuperado de: <https://freeditorial.com/es/books/el-criterio/related-books>

Baró, T. (2012). *La gran guía del lenguaje no verbal*, Barcelona: Paidós.

Cardoso, M. (2009). *Historias de radio*. Quito, CIESPAL.

Carrera, M. y Morejón, J. (2019). Comunicadoras y periodistas ecuatorianas: Alternativas para enfrentar el ciberacoso en el entorno digital. *URU Revista de Comunicación y Cultura*. No. 2. Recuperado de:

<https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/uru/article/view/1344/1215>

Centro de Investigación de la Mujer en la Alta Dirección [CIMAD], 2013, p. 3).

Cepeda A. (2020). Condiciones laborales de las mujeres periodista en Tamaulipas.

Universidad Autónoma de Tamaulipas, México. Recuperado de:

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-252X2020000100105&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-252X2020000100105&script=sci_arttext)

Constitución de la República del Ecuador, 2021

D Rivero Santamarina, K Meso Ayerdi, S Peña Fernández (2015): "La feminización de los estudios de Periodismo: análisis del caso español". *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, pp. 566 a 583. <http://www.revistalatinacs.org/070/paper/1060/30es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2015-1060](https://doi.org/10.4185/RLCS-2015-1060)

García, S. (2020). *Brecha de género en el periodismo*. Universidad de Sevilla.

[https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/102408/PER\\_GARC%c3%8dAQUESADA\\_TFG.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/102408/PER_GARC%c3%8dAQUESADA_TFG.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

García, S. (2020) *El papel de la mujer en los medios de comunicación*. Universidad de Sevilla.

Recuperado de:

[https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/102408/PER\\_GARC%c3%8dAQUESADA\\_TFG.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/102408/PER_GARC%c3%8dAQUESADA_TFG.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

García Jiménez, A. (2007). *Aproximaciones al periodismo digital*. Dykinson. Recuperado de:

<https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/35661?page=14>

Garrido. L. (2011). *Habermas y la teoría de la acción comunicativa, razón y palabra*. RAZÓN Y PALABRA Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación

[www.razonypalabra.org.mx](http://www.razonypalabra.org.mx) Recuperado de:

[http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38\\_Garrido\\_M75.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38_Garrido_M75.pdf)

Gil, K. (1995). Mujeres periodistas. *Chasqui*. No. 51. Ciespal. Recuperado de:

<https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2274/2293>

González, Arévalo, Yépez & Chicaiza, 2020. *#AsíHacemosPeriodismo. Informe sobre condiciones laborales de mujeres en medios de comunicación*. Quito: Chicas Poderas Ecuador & FES-Ildis.

Gumucio, A (2004). El cuarto Mosquetero: La comunicación para el cambio social.

[Investigación & Desarrollo](#) 12(1). Recuperado

de:[https://www.researchgate.net/publication/28181695\\_El\\_cuarto\\_mosquetero\\_la\\_comunicacion\\_para\\_el\\_cambio\\_social](https://www.researchgate.net/publication/28181695_El_cuarto_mosquetero_la_comunicacion_para_el_cambio_social)

Gumucio, A. (2011) *Signo y pensamiento*. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/pdf/860/86020038002.pdf>

Joareño Alarcón, J. (2009). *Ética y periodismo*. Editorial Desclée de Brouwer.

Recuperado de:

<https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/47894?page=74>

Martín, Marta (2009). *La (re)construcción de la (hiper)realidad: usos de la animación infográfica en el spot publicitario en el contexto de la hibridación de medios*. (Tesis doctoral) Universitat Jaume. ISBN: 9788469291627

Martínez, H. (2007). *La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo*. Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica. Recuperado de:

[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0258-64442007000100004](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-64442007000100004)

Merizalde, T. (2017). Discriminación hacia las mujeres y su representación en medios de comunicación. *Consejo de regulación y desarrollo de la información y comunicación*.

Recuperado de:

<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56758.pdf>

Olivé, A. (2014) *Los mecanismos ideológicos-discursivos del poder y la disconformidad social*. Revista Dialéctica, nueva época. Recuperado de:

<https://kmarx.wordpress.com/2014/03/30/los-mecanismos-ideologicos-discursivos-del-poder-y-la-conformidad-social/>

Oliva, C. y Sánchez, M. (2016). *Formas de Comunicación en el Siglo XXI*. Dykinson, S.L. Recuperado de: ProQuest Ebook Central

<https://bibliotecas.ups.edu.ec:2708/lib/upsal/detail.action?docID=6522326>.

Ortega, F. (2004). *Algo más que periodistas*. Editorial Ariel. Recuperado de:

<https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/48298?page=205>

Pilca, P. (2020). *La comunicación social en el Ecuador, elementos para repensar su historia*.

Recuperado de:

<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CONTEXTOS/article/view/2124/3865>

Punín, M. y Martínez, A. (2013). La profesionalización periodística en Ecuador: ¿La experiencia en las calles o el conocimiento de las aulas? *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(1).

Recuperado de: [https://redib.org/Record/oai\\_revista405-estudios-sobre-el-mensaje-period%C3%ADstico](https://redib.org/Record/oai_revista405-estudios-sobre-el-mensaje-period%C3%ADstico)

Rodas, A. (2012). *Por detrás de las palabras: Análisis de discurso de la página migrantes, diario "El Mercurio". 2005 – 2007*. Tesis de posgrado FLACSO – ANDES Recuperado de:

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/>

Sánchez Carrión, G., & Punín Larrea, M. (2021). Cuatro visiones de la historia: El ideal de libertad en el periodismo femenino ecuatoriano. *Historia y Comunicación Social*, 26(1), 201-213. <https://doi.org/10.5209/hics.75708>

Van Dijk, T. (2011). *Sociedad y Discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*. Barcelona, Gedisa.

Vargas, M. 2012. *La civilización del espectáculo*, Madrid: Alfaguara.

Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*. Bogotá. No. 9: 131 – 152

Zárate Ortiz, José Francisco. (2015). La identidad como construcción social desde la propuesta de Charles Taylor. *Eidos*, (23), 117-134. <https://doi.org/10.14482/eidos.23.189>